COMEDIA FAMOSA DE LA BATALLA DEL HONOR.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey de Francia.
El Almirãte de Frãcia.
Doña Blanca su muger.
Estela su hermana.
Dionis.
Claudio Marzal, y Rosicler.
Prudencio.
Enrique priuado.
Conde Arnaldos.
Teodoro.
Leonelo.
Cloris, Floris, Jacinta, criadas.
Tancredo.
Repostero.

BIBLIOTECA NACIONAL

ACTO PRIMERO.

Sale el Rey de Francia, y Enrique priuado suyo, y dos musicos.

Rey. Al passo de esta desdicha
mi vida se ha de acabar.
En. No tiene el amor pesar
para contrastar tu dicha.
Rey. Yo soy dichoso? *En.* Eres Rey
rezien heredado y moço.
Rey El pagar, pension del gozo
fue siempre del mundo ley:
Desde que el hombre primero
nos puso en tal sugecion,
pues quantos mortales son,

passan por rigor tan fiero,
No viue el Rey con seguro
de que el mal no se le atreua.
En. Si, pero es cosa muy nueua,
romper sin fuerças vn muro.
Entre qualquier acidente,
pues ya por naturaleza
se les dà la fortaleza,
como atributo excelente.
Yo no hallo otra razon,
para que a vn Rey se le den
de Leon. *Rey.* Dizes muy bien,
porque yo imito al Leon.
En. Magnanimo, fuerte, graue,
piadoso y noble ha de ser.
Rey. Y querer vna muger,
entre essas cosas no cabe?
En. No señor, pues es agena,
y de hombre tan principal,
cuya virtud natural,
tu indomito cuello enfrena.
Rey. Necio, con mayor razon
soy Leon dessa manera,
pues es la quartana fiera
que el cielo ha dado al Leon.
No fue sin gran prouidencia
templar tan fuerte animal,
ni en mi condicion Real
es de menos excelencia
Esta quartana de amor.
En. Si, pero entonces lo era,
que vuestra Alteza quisiera
a quien le hiziera fauor.
Mas querer vn impossible
de vna muger tan honrada,
que no mas de imaginada,
le parece inacessible.
No se ha de llamar ansi,
otro nombre le conuiene.
Rey. Diras que es locura. *En.* Tiene
algo de locura en si.
Rey. En mi, que de la manera
que dando a vn hombre ocasiõ,
la ira, como passion
natural, su sangre altera.
Ansi tambien, el amor,
como passion natural,
viendo vn rostro celestial,
mueue la sangre mejor.
En Pues para que es el discurso
de la razon? *Rey.* Para ver,
que lo hermoso es de querer.
En. Mas para atajar el curso
del natural apetito,
siẽdo ageno. *Rey.* Estraño estas,
y quieres a Estela mas
que yo a Blanca solicito.
En. Señor, Estela es doñzella,
no es casada como Blanca.
Rey. Blanca, a quien la mano frãca
de naturaleza bella
Tan liberal se ha mostrado,
yo os amo con tal passion,
que el discurso de razon
aueis al alma quitado.
Ya no viue el aluedrio
con leyes de Embaxador,
que despues que os tẽgo amor,
viue mas vuestro que mio.
Porfiad a aborrecer,
que yo sabre porfiar
a amar, porque tanto amar,
que piedra no ha de vencer.
Esta noche a vuestra puerta
me ha de hallar la Aurora blãca,
para ver si el Sol de Blanca
a mis suspiros despierta.
Y esta y muchas ha de ser,
que pues no os velo de dia,
de noche a vn ciego podria

vuestro

vuestro Sol amanecer.
En. Aqui te quieres estar
lo que de la noche falta?
Rey. Ya Venus sube tan alta,
que al Sol comiença a llamar,
Llamad vosotros el mio
con essas vozes vn poco.
Musi. q̃ diremos? *Re.* q̃ estoy loco,
pues adoro vn marmol frio.
Salen embozados el Almirante, y Leonelo y Dionis criados.
Alm. Aqui podeis retiraros.
Leo. Habla con todo seguro.
Alm. Cielos, que es lo que procuro,
viendo mis zelos tan claros.
No por la parte que toca
a Blanca, mi esposa amada,
porque estara, conquistada,
como la mar, firme roca.
Mas por la parte del Rey,
mancebo, aunq̃ honesto, sabio,
dispuesto a mi injusto agrauio,
porque amor es Rey sin ley.
Como le echare de aqui
con el deuido decoro,
y dando a entender que ignoro
que el no me le guarda a mi.
Aora bien, industria sea,
pues fuerça no ha de valer.
Rey. Sientes gente? *En.* Puede ser
cierto galan, que passea
A Estela, de Blanca hermana.
Rey. Quieres q̃ de aqui le echemos,
por dicha ocasion daremos
a que salga a la ventana.
En. No señor, que ser podria
despertar al Almirante.
Rey. Y sera poco importante,
Enrique a la pena mia:
Despierte, cuerpo de tal,
del lado de la que adoro,
mientras embidioso, lloro,
de su bien, en tanto mal.
En. Mayor disparate haras,
que despertar a quien ama
gallarda y hermosa dama,
es dar ocasion. *Rey.* No mas:
Pero aduierte que es malicia
del hombre el llegarse aca.
Al. Quien va señores? *Re.* Quiẽ va?
Al. Quien va? *Rey.* Quien sois?
Alm. la justicia.
Re. Enriq̃, *En.* Señor. *Re.* Por Dios,
que es el Almirante. *En.* Quien?
Re. Su esposo mismo. *En.* Que biẽ.
Rey. Que para echar a los dos
De su puerta, se ha fingido
justicia *En.* Los zelos son
todos industria. *Rey.* Inuencion
de zeloso cuerdo ha sido.
Que hare? *En.* q̃ puedes hazer.
Alm. Quien son, acabẽ. *Re.* Mirad,
que a gente de calidad
no se ha de reconocer.
Alm. Los que la tienen, no encubrẽ
sus nombres a la justicia.
Rey. Los que lo son de malicia,
los descubiertos descubren.
Alm. Pues quien es el descubierto?
Rey. El que en habito qual yo,
muestra que es noble, y llegò,
en fe de serlo, encubierto.
Alm. Aqui viue el Almirante
Francia, y quando su hazieda,
noble ladron la pretenda,
sera vuestro semejante.
Yd en buen hora, y mirad,
que os hago merced en esto.
Re. Soberuio sois. *Al.* Vaya presto.
Re. Aguardad. *Al.* No ay aguardad.

Rey.Iusticia sois arrogante,
Alm.Esto al mismo Rey dixera
mientras no le conociera,
a puertas del Almirante.
Rey.No puedo ser algun hombre,
que pretenda casamiento (to
cõ su hermana? *Al*. Estraño cuẽ
si soys tal dezid el nombre.
Todos los conozco yo.
Rey Basta que aquesto sepais,
y partios, que estoruais
a quien nunca os ofendio,
y que os puede hazer merced.
Alm.La mayor sera partiros
donde llegan los suspiros.
Rey Si en esso os poneis, creed,
que me ponga tambien yo,
en que luego me mostreis,
si sois justicia, ò lo hazeis
de zelos. *A*.Yo? *Rey*.Porque no?
No he nos visto mil zelosos
hazer industrias como estas?
Alm.En demandas y respuestas
ay terminos enfadosos.
Vayanse luego acostar,
que entre nobles esto es ley,
que si digo: Aqui del Rey,
me han de venir a ayudar.
De casa del Almirante,
y aun el mismo. *Rey*.Podra ser.
si no esta con su muger,
en ocasion semejante.
Yd os vos, y estad seguro,
que a Estela situo y adoro,
y que le guardo el decoro,
que al Almirante procuro.
Pues que trato de casarme,
que dar musica no es cosa
de importãcia. *Al*.y es honrosa,
para quien pueda culparme.
Si sabe que aqui lleguè,
de que no os reconoci,
los instrumentos rompì,
y las armas os quitè.
Rey. Alguazil libre, y cansado,
preguntador insufrible,
honrado, pero terrible,
y curioso como honrado.
Yo soy el mismo Almirante,
que acostarme vengo aqui,
q̃ q̃reis? *A*. vos? *R*.Si. *A*.vos? *R*.si
Alm.Ay inuencion semejante.
El Rey dize que soy yo,
por poder dissimular,
ya no ay mas que preguntar,
mi engaño el suyo venciò.
Suplico a vuestra Excelencia
perdone mi demasia.
Rey.No ha sido descortesia,
sino justa diligencia.
Yo harè que su Alteza os haga
merced, el nombre dezid,
y a la mañana venid,
donde tambien satisfaga
La parte que me ha tocado
de guardar mi casa. *Al*. El cielo
os guarde, que solo es zelo,
solicitud y cuydado
Deste oficio, y desta casa,
q̃ en ser vuestra, el mismo Rey,
guardara su honor, y es ley,
que aun entre barbaros passa.
Que las casas de los nobles
tienen mas obligacion,
de guardallas de traicion,
de agrauios y tratos dobles.
Rey.Casas de tanto valor,
guardadas estan por si.
Alm.Creolo como si aqui
lo oyera el Rey mi señor?

Criados.

Criados. *Di.* señor. *A.* no es gēte
de sospecha. *Dio* En esta calle
no es justo. *Al* Quiē ay q̄ calle,
quien ay que morir no intente.
Hà poder en pocos años,
Dios alumbre tus sentidos,
que vassallos ofendidos
despeñanse a muchos daños.

Vanse.

En. El Almirante, señor,
conociendo a vuestra Alteza,
hizo esta loca fineza,
para remediar su honor.
Y si vn ostinado amante
es de consejos capaz,
que no ha de ser pertinaz,
siendo a quien es importante.
Dos cosas le estan muy bien,
Rey. Quales Enrique? *En* Seguir
lo que acaba de dezir,
que a mi dama quiere bien.
Dè a entēder que sirue a Estela,
como el Almirante dixo,
Rey. Y la otra. *En.* No ser prolijo
con quien ya su amor rezela.
Sino partirse de aqui,
que este no se ha de acostar,
por ver en que ha de parar.
Rey. Bien dizes, hablaste en mi.
No sera mala inuencion
dezir, que siruo a su hermana,
porque con esso se allana
el fin de mi pretension,
Y se asseguran sus zelos,
tu de mi no los tendras.
En. De ti porque, quando estas
por Blanca en tantos desuelos.
Echa por aqui, señor,
porque no encuentres con el.
Rey. Vamos, ay Blanca cruel,
pues no te vence mi amor.
Pero presumo tambien,
por masque tu honorlo impida,
que se ha de acabar mi vida,
o he de vencer tu desden,

Vanse.

Salen D. *Blanca y Estela.*

Est. Eres la muger primera,
que sientes con tanto excesso
ser amada. *Blan.* Yo confiesso
que si: como el tuyo fuera
Mi estado, Estela, me holgara
que el Rey me tuuiera amor,
y no el supremo señor,
que al mismo Sol se compara;
Pero el mas humilde y vil,
el mas pobre y mas villano,
que amor, es vn ayre vano,
que entra en el alma, sutil.
De ser amada no hables,
que a nadie puede pesar,
pues dar ocasion de amar,
es tener partes amables.
Y si las que amables son,
valor, gracia y hermosura,
honestidad, compostura,
limpieza, edad, diserecion.
Y a que muger pesarà
de ser hermosa, discreta,
graciosa, moça, y perfeta,
si en esto el amor està.
Mi pesar, Estela, nace
de tener estado yo,
y de amar, que quien amò,
de nada se satisfaze.
Es mi dueño la persona,
despues del Rey, de mas nōbre,
es gallardo, es gentil hombre,
y el que tiene a su corona.

De mas cerca, justa accion,
si no tuuiesse heredero;
y basta que yo le quiero,
que es la mayor perfecion.
Fuera desto, soy querida,
y ansi me deuo ofender
de verme, Estela, querer,
y de ser de vn Rey querida.

Est. Arguyes bien, mas es cosa
de que tu no eres culpada,
es la tristeza estremada.

Blan. Como escusada es forçosa.
Que si a mi esposo le doy
zelos, que es vn mal tan graue;
pues ya sospecho que sabe,
(si no es que engañada estoy)
Los pensamientos del Rey:
su pena me la ha de dar,
que pesar de dar pesar,
es de amor la mejor ley.

Est. Poco sabes del rigor
con que apura amor su llama,
que dar zelos a quien ama,
es aumentarle el amor.

Blan. No corre con los casados,
Estela hermana, essa treta,
que el marido se inquieta
con diferentes cuydados.
El galan quiere, temiendo
que a otro tengan amor.
mas el marido su honor,
con que va el amor perdiendo.
No ay hombre (si es de creer
que todos sienten deshonra)
que no quiera mas su honra,
que la mas bella muger.
Luego arguyes mal, Estela,
en dar zelos por amor,
pues al marido, el honor
mas que el amor le desuela.
Allà con Enrique, puedes
hazer, como con galan,
essas prueuas. *Est.* No me dan
licencia tantas paredes,
Rejas, puertas y porteros,
como ha puesto el Almirante.

Sale el Almirante.

Alm. Ay poder mas arrogante
siempre en los años primeros.
Fuerça, que no se resiste,
es la de vn Rey, ay de mi:
por acostar Blanca aqui,
no estoy yo sin causa triste.
Pues como, no es hora ya
de que estuuiera acostada;
mas como, si està auisada
que el Rey en la calle està.
Por dicha, si quiere hablalle,
o sospecha mal nacida:
Blanca a estas horas vestida,
y vn Rey de Francia en la calle.
Quiero, pues que no me ven
acercarme y escuchar,
que las dos deuen de hablar
de mi deshonra tambien.
Caminad con discrecion,
pues, a saber mis rezelos,
que bien dizen que los zelos
tienen passos de ladron.
Mas no es possible que sea
culpada, muger tan noble,
que en tal valor, trato doble,
fuera liuiandad muy fea.
Mas sino deuo culpalle,
que hazen, honra atreuida,
Blanca a estas horas vestida,
y vn Rey de Francia en la calle.

Blan. Mucho tarda, Estela mia,
si estarà

si estarà jugando a caso.
Alm. Que tarda dize: otro passo,
zelos, que el honor os guia.
Passemos mas adelante.
Blan. Donde estaràs? *Est.* Diuertido
con amigos. *Alm.* Esto ha sido,
quanto dañoso, importante.
Diuertido, dize Estela,
que estarà el Rey, otro passo,
zelos, que si a veros passo,
yo entendere si ay cautela.
Blan. Nunca tan tarde ha venido
a acostarse. *Alm.* Esto es por mi,
mas denantes entendi,
que por el Rey auia sido.
Quando escuchamos, tambien,
zelos demos passo atras,
pues no se pretende mas,
de que desengaño den.
Pero mal podre tomalle,
quando me quitan la vida;
Blanca a estas horas vestida,
y vn Rey de Francia en la calle,
Est. Acuestate por tus ojos,
dexa essos locos desuelos.
Blan. Doy zelos, y tengo zelos,
doy enojos, tengo enojos.
Puede ser, que el Almirante
me aborrezca. *Alm.* Ocasiõ das:
zelos, boluistes atras,
para passar adelante.
Pues dize que la aborrezco,
causa me ha dado: otro passo
demos, zelos, que me abraso,
y en vuestro amor me enloqzco.
Blan. No sientes ruido? *Alm.* Ya
me sintieron. *Est.* Alli vi
salir vn hombre. *Blan.* Es ansi:
ola, ningun paje està
En essa sala, ola, ola.
Est. Durmiendo està, es muy tarde.
Blan. Toda muger es cobarde,
yo me muriera, a estar sola.
No es possible que hombre sea,
Est. Pues como aquello se nombra?
Bl. Sõbra. *Est.* no creas q̃ es sombra.
Bl. No ay sombra en q̃ yo no crea.
Ven, despierta essas mugeres,
que tengo miedo. *Est.* Querria
hablar a Enrique. *Blan.* Otro dia.
Est. Y si aguardas? *Blan.* Estraña eres.
Est. Como, si tu hermana fui.
Blan. Ven, no seas porfiada.
Est. Blanca, pues estas casada,
dexame casar a mi.

Vanse.

Salen el Rey, Prudencio y Teodoro.

Rey. Enrique estarà acostado
y el Almirante tambien.
Teo. En fin buelues, y hazes bien,
si assi tiemplas tu cuydado.
Rey. Tieneme Enrique cansado
Con sus Consejos, Teodoro,
no puedo mas, muero, adoro
a Blanca: quien bien me quiere,
diga que a esta puerta espere,
del Alua los rayos de oro.
Teo. Me espanto, que se dilata
de alumbrar nuestro Orizonte,
que el estremo de aquel monte
ya tiene vn perfil de plata.
Rey. Aqui me ha de hallar, ingrata,
La luz de los Orientales
rayos, porque a tus vmbrales
hallen a vn Rey, a quien tienes
muerto con tantos desdenes,
que son a mi amor iguales.
Puertas, vere por aqui

alguna luz deſſe cielo.
Teo. Quieres q̃ aceche? *Re.* rezelo,
que viuo fuera de mi.
Te. Ya miro. *Re* q̃ has viſto? *Teo.* Vi
La caualleriza en frente,
aſsi Dios tu vida aumente,
que ay vn aca blanca alli:
no ſirues a Blanca? *Rey.* Si.
Teo. Pues hablala tiernamente.
Rey. Teodoro, aunque tã groſſero,
con tus donaires afeas
mi amor, oy quiero que creas,
que como por Blanca muero,
a todas las coſas quiero
Que ſon blãcas. *Te.* Pues aduiertе
q̃ ſera gallarda ſuerte,
que al aca blanca que miro
le embíes algun ſuſpiro,
quiza ſabra reſponderte,
Que Blanca ya no podra.

Sale Enrique de noche.

En. Mandame acoſtar el Rey,
y aunque obedecerle es ley,
otro Rey me buelue aca:
ay cielos, que gente eſtà
junto a las rejas de Eſtela,
caſo que el Rey, con cautela,
ſirua a Eſtela, y para mi
finja que le tiene aſsi
Blanca, por no me dar zelos.
Rey. No han hecho coſa los cielos,
Blanca, mas blanca que a ti.
La nieue en tu competencia,
es negra, y mas ſi porfia
con ſu blanco, Blanca mia,
a igualar tu reſiſtencia
En ſer creciente y menguante,
que tu, Blanca, eres conſtante.
Teo Hablas con el aca aora?
ſi, porque eſſotra ſeñora,
dormira con ſu Almirante.
Rey. Maldigate el cielo, amen,
vn Angel dormir pudiera
con hõbre mortal. *Teo.* Si fuera
Angel, velara en tu bien.
En. Que eſtos a la puerta eſten,
y que no ſepa quien ſon.
O flaco, o vil coraçon,
mas mientras no ſale Eſtela,
vanamente me deſuela
zeloſa imaginacion.

Sale Blanca a la ventana.

Blan. Qual pena a mi pena iguala,
de quantas quien ama llora,
vn paje me dixo aora,
que el hombre q̃ entrò en la ſala
Era mi querido eſpoſo,
pues eſcuchar y aduertir,
y en ſiendo ſentido, huyr,
efetos ſon de zeloſo.
Porque los mayores ſon,
de que ya vn hombre lo es,
traer de fuego los pies,
y de yelo el coraçon.
Boluer a ſalir tan tarde,
no puede ſer por mi bien,
viome veſtida, y tambien
puede preſumir que aguarde
Zeloſa, verle venir,
y eſto le pudo canſar,
que zelos, ni ſe han de dar,
ni menos ſe han de pedir.
Deſeſperaſe vn caſado,
de ver ſu muger zeloſa,
pues eſtarlo el miſmo, es coſa
de intolerable cuydado.

Hijos

Hijos de amor, mal nacidos,
para que sois buenos, zelos,
pues no os han hecho los cielos
para dados, ni pedidos.
Gente la calle passea,
que puede ser a estas horas.
Rey. Sol, que otros celajes doras,
haz que este polo te vea.
Da luz a mi noche escura,
ay cielos vn arco se mueue,
amaneceis sol de nieue,
sois vos, diuina hermosura?
Blan. Si es este Enrique, el galan
de mi hermana: hà cauallero.
R. Llamaró? *Te.* Pues no. *Re.* q̃ espe
vida y licencia me dan. (ro,
Quien llama. *Blan.* Criada soy
de doña Blanca. *Re.* Ansi el cielo
sobre quantas tiene el suelo,
os dè la dicha, que os doy
En desseos desde aqui,
que le digais, que a esta puerta
yaze vna esperança muerta
de vn Rey que no Reyna en si.
Bl. El Rey sois? *Re.* Pues quiẽ pudie
llamar al Sol mas temprano, (ra
en su Oriente soberano,
que vn Rey de Frãcia no fuera.
Dezilde, que le suplico
salga vn momento a abrasarme,
que si sabeis obligarme,
el mas gallardo, el mas rico.
El mas noble de mi casa,
serà vuestro esposo. *Blan.* Creo,
el amoroso desseo
injustamente os abrasa.
Pero se que pretendeis
vn impossible, señor,
y que vuestro gran valor
afeais y escureceis.
Ya en hazer agrauio a vn hõbre
vuestro deudo, ya en querer
conquistar a vna muger
de tan limpia fama y nombre.
Otras libres hermosuras
podeis, señor, pretender
con menos amor, y hazer
a vuestros gustos seguras.
Que de doña Blanca se,
que si mil años viuiera,
en todos no agradeciera
vuestro loco amor. *Rey.* Porq̃?
Blan. Porque adora en su marido,
y es quien es. *Re.* Oyd, *Te.* cerrò.
En. Este la sin duda hablò,
o quien lo huuiera entendido.
Mil vezes quise acercarme,
mas con temor de perderme,
he permitido ofenderme,
por viuir para vengarme.

Sale el Almirante con Leonelo y Dionis.

Alm. No pido yo consejo, ni le quiero
de criado y amigo, si mi calle,
si mi puerta da vozes a mi honra:
que importa que de Blanca estè seguro,
los que vieren vn Rey, como es possible
que no lastimen mi inocente fama.
Leo. Si, pero no es remedio conueniente

a tu honor, descubrirte desse modo:
amor es axedrez, mira que sabe
mucho mas el que mira, q̃ el que juega.
Alm. No me dexan los zelos, ni la honra,
ni estar fuera, ni dentro de mi casa:
quando estoi en mi casa, me parece,
que en la calle, Leonelo, està el peligro:
quãdo estoy en la calle, que està en casa;
y assi no estoy en casa, ni en la calle:
pues como quieres tu que viua y calle.
En. Los zelos tienen tretas conocidas,
que pueden aprenderse, y que las toman
vnos zelos de otros: esta noche,
el Almirante Carlos se fingia
justicia, para echar de aquesta calle
a vn hombre, que le daua pesadumbre;
y por lo menos supo que el Rey era:
pues yo, para saber quien son aquestos,
bien puedo aora vsar la misma treta,
que si solo no pude, porque sola
no responda la justicia, ni era justo;
con estos tres que llegan, sera facil,
pues pensaran que son criados mios;
sabre quien sirue a Estela por lo menos,
y por lo mas, me dexaran la calle,
pues ya no es justo que mis zelos calle.
Teo. Vn hõbre viene armado, y a la esquina
dexa otros tres, y hàzia nosotros viene.
Rey. Estrañas sombras esta calle tiene.

En. Quien va, señores, quien son?
Rey. Quien lo pregunta? *En.* No vẽ
quien puede ser. *Rey.* Digaquiẽ.
En. Quedo, que tienen razon.
La justicia. *Rey.* No he visto
calle con tanta justicia.
Teo. Echaronla de malicia.
En. Que mal los zelos resisto.
Rey. Este no es el Almirante,
justicia, sin duda, es.
En. No hablã: *Re.* Si. *En.* Digã, pues,
quien son. *Rey.* Passad adelante.
En. Como, a vn ministro Real,
que trae la vara del Rey
con justa razon y ley,
assi responden, ay tal.
Pues responden desse modo,
llamar quiero a mis criados.
Teo. No estemos mas rebozados,
si ha de descubrirse todo.

Pru. Si estos quatro, acuchillados,
te han de conocer, señor,
hablarle en paz es mejor.
Rey. Que de cosas tan pesadas
esta noche me suceden.
En. No se quieren descubrir?
Rey. Ya os lo queremos dezir.
En. Fien de mi, que bien pueden.
Rey. No ay calle en esta ciudad,
que tenga tanta malicia.
En. Malicia *Rey.* Esto de justicia,
no tiene jamas piedad.
Llegaos aqui donde estoy,
y sabreis quien soy, de mi.
En. Es el Rey mi señor? *Rey.* Si,
eres tu Enrique. *En.* Yo soy.
Rey. Pues que disparate es este.
En. Zelos señor. *Rey.* No te fuiste
a recoger. *En.* No dixiste,
que me vaya y que me acueste.
Que lo mismo hazer querias:
pues como boluiste aqui.
Rey. Esso preguntalo a ti,
si amor y zelos tenias.
Bien tomaste la licion
del Almirante. *En.* Aprendi
de sus zelos, ya te vi
hablar por este balcon.
Era con Blanca, o Estela.
Rey. Era con vna criada,
libre, cruel y enseñada
de Blanca, en la misma escuela.
Mas quien son estos que vienẽ
contigo. *En.* Yo no lo se,
mis criados los llame,
aunque mejor talle tienen.
Para poneros temor.
Rey. Esso mas. *Enr.* Como lo digo.
Rey Luego no vienen contigo
estos hombres? *En.* No señor.
Rey. Que me matẽ si no es Carlos,
que anda zeloso de mi.
En. Quieres que lo sepa? *Rey.* Si:
pero es fuerça acuchillarlos.
Y acuchillar vn marido,
si es que es el, es fuerte caso.
En. No se que tienen de raso
los zelos. *Rey.* No lo he sabido.
En. Que acuchillados parecen
mejor, y descubren mas.
Rey. Esso en galanes diras,
que essa guarnicion merecen.
Pero en marido es error,
que zelos imaginados,
descubren, acuchillados,
el aforro del honor.
En. Y si no es el? *Rey.* Si sera,
que no siendo tu, ni ye,
no puede ser otro. *En.* No?
Rey. Segura la casa està.
Yo siruo a Blanca, tu a Estela,
mejor es asseguralle,
con fingir en esta calle
alguna estraña cautela.
Di à voz: Yo he de querer
a Estela, que la pretendo
por muger: Y yo me ofendo
(te podre yo responder)
De tan loca pretension;
porque Estela ha de ser mia:
y con aquesta porfia
se fingira vna quistion.
En la qual huyras. *En.* Y es bien,
si conoce el Almirante
mi voz, que de mi se espante,
y pierda mi honor tambien.
Rey. No hara, que en llegãdo a mi,
porque luego llegara,
dire, que Arnaldo, que està,
como ves, cerca de aqui.

Es

Es el que huyò, y callare
la causa. *En.* Va de inuencion.
Alm. Hablan estos de quistion?
Dio. Ya por las vozes se ve.
En. Yo digo que la pretendo
por muger. *Rey.* No puede ser,
que como de mi muger,
de que lo digais me ofendo.
En. Como no, pretenderela,
sino sois el Rey. *Re.* Yo soy
quien soy, y basta que estoy
fauorecido de Estela.
Leo. Estela dixo, señor.
Alm. La quistiõ es por mi hermana
Leo. Ves como es cosa muy llana
que se ha engañado el honor.
Alm. Si riñen, metamos paz,
y ansi sabremos quien son.
Leo. Ya perderas la opinion
en que estas tan pertinaz.
Rey. Cauallero, el pretender
el honor del Almirante,
que es zeloso y loco amante
de su gallarda muger.
Me ha hecho que de la calle
no os echo, como lo hiziera,
si su ofensa no temiera.
En. Que esto sufra, que esto calle.
Vos, ni el mũdo, aunq̃ este solo,
me podreis echar de aqui,
a Estela siruo, y si en mi
llouiesse el Norte y el Polo
Mas adusto, nieue, o fuego,
dos mil años he de estar
en este vmbral, sin mudar
la vista, en sus rayos ciego.
Rey. Matalde. *En.* Tantos a vno.
Rey. Muera, *Alm.* Caualleros, paz.
Rey. Con hombre tan pertinaz,
no miro respeto alguno.

Vase.

En. Yo os cogere solo. *Alm.* Ya
el cauallero se fue,
que fue aquesto? *Rey.* No lo se.
Alm. Razon, señores, sera,
Que desto cuenta me deis,
que soy cauallero yo,
si lo sois lo dos. *Rey.* Yo no,
que soy, si no lo sabeis
Algo mas que cauallero.
Alm. Quando titulo seais,
con alguno hablando estais,
Rey. Pues lo que dezir os quiero
Es, que el Conde Arnaldo fue
el que aqui me acuchillò,
por Estela, y pues que yo,
quien era el Conde os conte.
Buscad al Conde, y podra
dezir lo mismo de mi,
que lo que yo digo aqui,
podra dezirloslo allà.

Vase con sus criados.

Al. Que os parece *Le.* q̃ me espãto
que no ayas conocido (sido
al Rey. *Al.* Era el Rey? *Le.* No ha
el Sol mas claro. *Al.* Que tanto
Zelos me cieguen, que es esto,
el Rey sirue a Estela. *Dio.* Si,
pues que se acuchilla assi
en defensa deste puesto.
Alm. Si el Rey quiere bien a Estela,
para que me da ocasion,
hà zelo de la opinion
que en los cercos del Sol buela.
No es mi hermana para ser
su muger, no es prima suya.
Leo. No te espantes de que huya
de tenerla por muger,
mientras anda en los cõciertos

de

de Alemaña. *Al.* Esse misterio
es pretension del imperio,
Leo. no ves tus celos inciertos?
Alm. no es culpa esta para honrosa,
que celos es no saber
vna cosa que ha de ser
para el honor sospechosa.
Si yo la verdad supiera
en esse instante, cessara
de tener celos. *Leo.* Repara
en la sin razon que fuera
Quererlos tener del Rey,
que es de Estela aficionado.
Alm. Quando la huuiera forçado
mira Leonelo la ley.
Rigurosa del honor,
por ser hermana tuuiera
paciencia, mas no pudiera,
si a blanca tuuiera amor,
Sirua a Estela, y si quisiere,
yo su tercero seré,
no a blanca. *Le.* escucha, *A.* que?
no ay sombra que no me altere.

Sale Estela al balcon.

Leo. La celosia han abierto
del balcon. *Est.* ce, Enrique,
Al. dixo Enrique? *Le.* esso escuche.
Alm. Estela sale al concierto,
Que su voz he conocido,
quierome Enrique fingir
para mejor aduertir
si del Rey engaño ha sido.
Puedo os hablar? *Est.* biẽ podeis,
aunque no sin sobresalto,
que andan los celos por alto.
A. Por alto? *Est.* Pues no lo veys?
Pareceos que ay mas altura
que en vn Rey, y vn Almirãte?
Al. Esso Estela no os espante,
que amor a nadie assegura.
Duerme Carlos vẽo hermano?
Est. No Enrique, que fuera està.
Al. Como si amanece ya?
Est. Para celos es temprano.
Yo os juro que està perdido
de los del Rey sin razon.
Alm. Sin razon los celos son?
Est. Blanca adora a su marido.
Al. Bien se lo deue. *Est.* Es verdad.
Alm. Y ella q̃ està haziendo agora?
Est. Aguarda, y de celos llora
con notable soledad.
A. Celos tiene? *Est.* Ha sospechado
de ver que Carlos no viene,
qué otro gusto le entretiene.
Alm. Los celos le han engañado.
Est. Yo le doy hartos consuelos,
pero no aprouecha ya.
Alm. Ansi el Almirante està,
todo quanto mira es zelos.
Est. Es mi hermano vn ignorante,
teniendo honrada muger,
que sirue dar a entender
desatino semejante?
A. Quiere biẽ. *Est.* q̃ no es querer,
quien los tiene no les nombre,
q̃ es tenerse en poco vn hõbre,
y aduertir a vna muger.
Alm. Creo que me ha conocido,
mudar de platica quiero,
lo que yo temo y espero,
tambien direis que lo he sido
Est. En parte os disculpare,
por ser pretendiente vos.
Alm. Y mas auiendo otros dos.
Est. Otros dos? esso no se.
Alm. Como no se? yo pensaua,
que el Rey Estela os queria,

que

Est. Que graciosa zelosia?
Al. Aqui de dezir lo acaba.
Est. Pues Enrique, si sois vos,
a quien el Rey ha contado
su pensamiento y cuydado,
si hemos reñido los dos.
Porque me dezis que diga
a Blanca su voluntad,
como puede ser verdad
que el mismo se contradiga.
Al. Hà zelos, que os vi boluer
en cielos: pero los cielos
aun no os pueden sufrir zelos,
de allà bolueis a caer.
Quanto mejor me estuuiera
no apurar tanto mi mal.
Est. Que dizes? *Al.* que vn desigual
amor del ayre se altera.
Del Rey fuy zeloso en vano,
porque me dize que os quiere.
Est. Esso en publico refiere,
por desuelar a mi hermano:
Mas la verdad es, que adora
a Blanca. *Al.* Que aguardo mas:
ya que esta disculpa das
por lo que es el Rey, señora,
Que diras de Arnaldo, a quien
dar en esta calle vi
mil cuchilladas por ti.
Est. Arnaldo me quiere bien?
Al. Esso preguntas. *Est.* No quieres
que lo pregunte. *Al.* Por Dios,
que le acuchillauan dos,
y auntres. *Est.* q̃ medroso q̃ eres.
Alm. Medroso, o zeloso. *Est.* Todo,
que los zelos son temor.
Alm. Estos miedos, al honor,
Estela, los acomodo.
Est. Parece que el Almirante
te ha dado algunas liciones.
Alm. Y a ti quiẽ, pues que te pones
en liuiandad semejante,
Rey, Arnaldo, Enrique, mil
te siruen, y lo que fuera
gala en vno, ya se espera
que sera vn exemplo vil.
Est. Hablas conmigo? *Al.* Pues no,
si vna casa tan honrada,
y aquella sangre heredada,
de quien mas a Francia honrò,
Tratas de aquessa manera.
Est. Mira Enrique que los zelos
te engañã. *Al.* Plegue a los cielos
que tome vengança fiera
De tu pensamiento vil.
Est. Quedo Enrique, que biẽ basta
a vna voluntad tan casta,
dezir, que la siruen mil.
Y quando mil me siruieran
que importa, si vno prefiero,
que eres tu, que eres primero,
que a essotros mil te prefieran.
Mas ay, tan mal empleados
pensamientos, sera el dia
noche, el fuego nieue fria,
y los Indios della elados.
Las estrellas andaran
por la tierra, y por el suelo
los pezes, y de su buelo
firmes los siete estaran.
Caerase de los dos Polos
su maquina. *Al.* oye *Es.* es de neciosar hablar en desprecios,
adonde ay requiebros solos.
Vase.

Leo. Mal has hecho en alterar
a Estela, que puede aora
con el Rey y con Enrique
reboluer alguna cosa.

Fuer

Fuera desto, el Conde Arnaldo,
que por ventura le adora,
y que si con elle casas,
algo deste daño cobras.
Zeloso estara de Enrique:
ansi, que en vna hora sola
has dado con todo en tierra.
Alm. Caygase la casa toda.
Plegue a los cielos, Leonelo,
que de sus colunas rotas
quanto dentro viue entierre,
porque entierre mi deshonra.
Ay algun hombre nacido,
que en tierra, o mar procelosa,
en vna noche aya visto
tantas desdichas y sombras.
Que tempestad por el mar,
quando se atreuen las olas
cara a cara a las estrellas,
que van por las aguas, locas.
Las cuerdas de los nauios,
palamentas, trizas, trozas,
aflechates y brandoles,
cables, gumenas, maromas.
Entre las vozes confusas,
vela amainada, a la bomba,
hasta que Santelmo viene
a apaziguar la zaloma.
Ha dado tanto tormento
en la bermuda espantosa
al misero nauegante:
o sobre vna tabla al gosta
Flutuar, entre las aguas,
la naue deshecha en rocas:
qual pastor se ha visto ansi
en noche tempestuosa.
Tronando la artilleria
del cielo por largas horas,
con mil culebras de fuego,
que por momentos açotan
El ayre caliginoso,
hasta que por nubes rojas
assoma el Sol la cabeça,
de los diluuios Paloma.
Que enfermo tan frenesi,
quando las fuentes sonoras
le estan poniendo a los ojos
las arenas bulliciosas.
Que presto la noche misma,
que ha de morir al Aurora,
sube en su imaginacion
la escalera de la hora.
Como yo triste, Leonelo,
mar, tierra, prision, congojas,
en vna noche me cercan:
Leo. Tu propio tu pena tomas
Con tus manos, que el honor
no las quiere tan curiosas:
vente a acostar, que ya el dia
por el blanco Oriente assoma.
Las aues le dan las gracias,
chillan, gorjean, entonan
mil villancicos al son,
que fue el autor de su solfa.
Acuestanse las estrellas,
la negra noche reposa:
reposa tu. *Alm.* Viue el cielo,
Blanca, que si sois traidora,
Que ha de ver Frãcia y el mũdo
en lo que falta a mi historia,
la batalla del honor,
y la fuerça de la honra.

Fin del Acto primero.

ACTO SEGVNDO
DE LA BATALLA DEL HONOR.

Sale el Conde Arnaldo con botas y espuelas, y Tancredo, entrambos de camino.

Arn. Està todo apercebido?
Tan. Quando quisieres podras,
partirte. *Arn.* Fabio ha venido,
Tan. Ya no ay que aguardarle mas,
Pienso que a delante es ydo.
Arn. A Dios Paris celebrada,
por la Ciudad mas famosa,
mas rica, y mas bien fundada
que mira del sol la hermosa
lumbre en toda su jornada,
A dios Palacios de Carlos,
a Dios muros que embidiarlos,
oy Babilonia pudiera,
aunque sus huertos hiziera,
Semiramis celebrarlos.
El gran desseo de ver
a los hombres natural,
y el ocio que suele hazer,
en la patria mayor mal,
que la edad, y que el poder,
Me lleuan a Italia y creo
que podra tanto el desseo,
que darè la buelta a España,
a Dios Patria, que en la estra
quiero hazer del ocio emplec

Sale Leonelo criado de Car os.

Leo. El Almirante mi señor suplica
a vuestra señoria que le espere
solo vn momento porque hablarle quiere.
Arn. Yo no fuera a saber lo que mandaua?
ya fueran cartas, ya encomiendas fueran,
dezid a su excelencia que le espero,
pues gusta de hazer honra a este vezino.

Entre el Almirante.

Leo. Ya viene. *Arn.* Señor Conde, de camino?
Arn. Pensè que lo sabiãdes, y detuue
mi jornada por causa de esta honra,
suplico os perdoneys el auer hecho

tan mala vezindad, que en todo vn año
que viuo junto a vos no me he atreuido
a visitaros, ni besar las manos
a mi señora doña Blanca. *Al.* pienso,
que confessar vuestro delicto Conde,
es preuenir al justo enojo mio,
la templança, que apenas tener puedo.
Aqui conmigo os retirad. *Arn.* he sido
por natural inclinacion, vn hombre
tan encogido, que aunque mi desseo
fue de seruiros, no os he visitado,
por faltarme, por Dios atreuimiento,
Al. No deueys de querer que concertemos
nuestras quexas los dos. *Arn.* de que manera.
Al. Vos days satisfacion de no verme,
y yo vengo quexoso, de que sea
tan a mi costa, Conde, el visitarme:
quitemonos las mascaras Arnaldo,
y hazedme a mi, si es justo lo merezco,
la vezindad que os hago. *Arn.* por Dios viuo,
q̃ no os entiẽdo. *Al.* quando vn hõbre hõrado,
No digo de Francia el Almirante,
sino Carlos no mas, que este es mi titulo,
habla desta manera con vos Conde,
no querer entenderme, no es respuesta,
quando vos a mi hermana me pidierades,
tan bueno soys como ella, y yo os la diera,
honrado de emplearla en vuestros meritos,
pero seruir en competencia injusta,
con secreto de noche alborotando
la calle con espadas, y broqueles,
no es cosa digna de quien soys, ni creo,
que passarè por lo que hagays *Arnaldo*.
Arn. Yo siruo a vuestra hermana? y he tenido
tal pensamiento yo? *Al.* vos. *Ar.* Almirante,
viue Dios, que os han hecho algun engaño,
y para que entendays como os le han hecho,
miradme de camino, y que me parto
a Italia, por mi gusto, donde quiero
gastar dos años, viendo sus grandezas,

y aun pienso dar la buelta por *España*.
Al. Con esso aueys firmado mi sospecha,
que el veros de camino lo confirma,
porque si acuchillays a vn Rey de noche,
que mucho, que el temor por la mañana
os saque de Paris, y a Italia os lleue,
Carlos soy de Valoys mi señor Conde,
Estela es mi muger, aunque es mi hermana,
que como doña Blanca es tan honrada,
quien la mirare para no pedilla
por su muger, despues que su ygual sea.
Arn. Señor. *Al.* que le sabre matar me crea.
Vase.

Arn. Ay sucesso semejante.
Tan. Cuchilladas has tenido,
que no las aya sabido
a puertas del Almirante.
Su hermana sirues señor,
que poco de mi confias.
Arn. Tancredo, en lo que porfias.
conocer el grande error,
en que el Almirante està
es, en que no aya sabido
lo que ni me ha sucedido,
ni suceder me podra.
Yo a Estela, si he visto a Estela
mas de vna vez en Paris,
y essa en Missa en san Dionis,
donde el cuello, y arandela
tan engastada tenian
la cara, que pienso que ay,
mas que digan del cambray
que de la cara, que vian,
aqui mi vida se acaue.
Tã. Que no la has seruido. *Ar.* yo.
Tan. Pues que infame le engañò.
Ar. Tancredo el alma no sabe,
lo que no sabes de mi,
si la amaras tu supieras
q̃ la amaua. *Tã.* hablas de veras
Ar. Necio estàs. *Tan.* siẽpre lo fuy
no has oydo cierto cuento,
de vna muger, que queria
a vn hombre, que no tenia
de quererla pensamiento.
Y hablando a su Confessor,
se quexò que la infamaua
y quando el otro pensaua,
que boluia por su honor.
Fue de que los dos se hablassen
el alcahuete, y tercero,
pues lo mismo considerò,
que Estela, y Carlos tratassen,
Ella se quiere casar
contigo, que cada dia,
por aquella celosia
te ha visto salir, y entrar.
Y ha buscado esta inuencion
de hazer tercero a su hermano.
Ar. Alto ingenio *Ta.* soberano.
Ar. Ay tan notable aficion,
viue Dios que està perdida
la muger por mi. *Ta.* tã sin duda.
Ar. El proposito me muda.
Tan. Como. *Arn.* cesse mi partida,
qui-

quitame estas botas luego,
en que Italia, España, o donde
hallarà Tãcredo el hombre
mas que à ver Tãcredo oy llego.
A lo mas que el mundo tiene
sin correr tierra, ni mar,
los pajes haz desnudar,
esto a mi gusto conuiene,
y a mi honor, dixe mejor.
Vistan de rua, y colores,
de Estela, ay tales amores.
Ay tal inuencion de amor.

Ta. Por Dios que te està muy bien
quedarte en Paris. *Ar.* y como,
desde oy por empresa tomo
seruirla. *Ta.* intenta tambien
sossegar al Almirante.

Ar. Calla, que eres majadero,
que a quien viene a ser tercero,
no aura cosa que le espante.

Vanse.

Sale el Almirante, y Leonelo.

Leo. No pienso que has acertado.

Alm. Como no juegas Leonelo,
ves mucho, no quiso el cielo
darme este dolor templado,
si tu viesses la batalla,
que haze en mi pecho el honor,
vestido de su valor,
que es vna diuina malla,
con el poder su enemigo,
que armado con armas dobles,
se ha desnudado las nobles,
para matarse conmigo.
Verias que la razon
tan sugeta està a la ira,
que de que viua me admira
vn hombre en tal confusion,
todo soy batalla en mi,
mas como el honor b: al a
contra el poder, sufre, y calla,
la razon que ya perdi.
Por àlli viene vn soldado.
que a la vengança me anima,
otro por alli, que estima
la lealtad que le he jurado.
Ya se juntan de tropel,
ya por los sentidos entran:
pues donde tantos se encuẽtrã,
que harà mi lealtad sin el.

Sale Dionis, y vn Repostero.

Dio. Aqui como me mandast e
traygo el Repostero. *Al.* perro,
sino quieres que este hierro
dentro de tu pecho engaste.
Dime qual es la razon,
porque hasta en la mesa veo
del Rey de Francia el desseo,
y de mi honor la traycion.
Que quiere significar,
que hasta en los manteles vea
cifras del Rey, donde vea
su plazer, y mi pesar.
Si pones flores, parece
que formas vna corona,
que mi deshonor pregona,
y mil sospechas me ofrece.
Si doblas vna toalla,
corona formas tambien,
no ay vidrio que a Blanca den
cõ agua. *Rep.* escuchame *A.* calla,
que no sea el tapador
corona, o corona el pie.
No ay torta donde no este
corona o lis por labor,
hasta en la sala ayer vi

lises de Francia estampadas,
que me las da el Rey saladas,
dañandose para mi.
Mas no le daràn ygual
el fruto de sus amores,
que nunca he visto echar flores,
para que duren en sal.
Anda bueno el honor mio,
que ayer siruas alcorçada,
vna caxa de perada,
ya fuera veneno frio,
Y en el circulo, y esfera
de aquel açucar mortal,
estè vna aguila Real
a los pies de vna cordera,
Bien la cifra conoci,
que dize en lengua Latina,
quid vltra, aunque no camina
mal este sentido a mi.
Pues para mi deshonor,
quid vltra, perros traydores,
que ay mas de tratar de amores,
el poder contra el honor.
Aora bien, ya me has oydo,
responde aora, Re. no puedo,
ya por lealtad, ya por miedo,
negar el pan que he comido.
Al. Si has negado, que aun el pan
que sirues por cifras, tiene
lises, que aun en el pan viene
el veneno que me dan.
Que creo que si pudieran,
segun son de desleales,
hazer en agua señales,
cifras en agua me dieran.
Mas no querran, que con rabia
de quien mi amor atropella,
vea a quien me muerde en ella,
porq̃ es el Rey quiẽ me agrauia.
Rep. Señor, el Rey me llamò,
no soy yo solo el culpado,
señor, el Rey me ha forçado,
mas culpados ay que yo.
Damas tienes en tu casa
cohechadas por el Rey,
Al. à gente de baxa ley,
esto con los nobles passa,
R. Sin que mi señora entienda
cosa alguna, dan fauores
al Rey. *Al.* cielos vengadores,
como deteneys la tienda.
Rep. Essas hã dado lugar,
que por vn resquizio vea
a mi señora. *Al.* que sea
por adonde pueda entrar.
La vista ya es en rigor,
principio de la conquista,
que por donde entra la vista,
suele salir el honor.
Quãtas son culpadas. *Rep.* tres,
Al. Los nõbres. *Rep.* Madama Cloris
Iacinta Angulema, y Floris.
Al. Vete, y hablame despues,
que pienso que viene aqui,
y no te ausentes. *Rep.* no harè.

Vase.

Al. Batalla de honor, ya se
mas de lo que pretendi,
Mucho ha dicho a questa espia
del campo del enemigo,
de vista ha sido testigo,
de lo que hazer pretendia.
Con poluora de fauor
destas infames criadas,
minas, resquizios, entradas,
para bolarme el honor,
Como he de tener paciencia?
mas las dos vienen aqui,

Salen Blanca, y Estela.

Est. Que assi le trataste. *Blan*, si,
y aun me espanta mi paciencia.
Est. Carlos està aqui *Al.* señora.
Bl. Carlos mio. *Al.* de su amor
estoy cierto, que mi honor
es el que batalla aora,
Con el poder de vn tyrano,
tyrano, esso no jamas
de mi honor, si en lo demas
es mi señor soberano.
Bl. Que hazes a solas aqui?
Al. Pensaua señora mia,
que nuestra casa tenia
muy grande maquina en ti:
Sangrar quiero las dos venas
del cuerpo de los criados,
y criadas escusados,
o antiguos, que està muy llenas.
Bl. Ya days en reformaciones.
Al No es camino de ahorrar,
por Dios. *Bl.* Pues q̃ es? *Al.* pagar
deuidas obligaciones.
Ve tu para lo primero,
llama a Floris, y a Madama
Cloris, y a Iacinta llama.
Le. Voy. *B.* las tres sõ q̃ mas quiero.
Est. Sospecho, que ha sospechado.
Bl. Que tiene que sospechar.
Est. No tiene que te culpar,
mas puede auerla culpado.

Salen Cloris, Floris, y Iacinta con Leonelo.

Leo. Ya las tres estan aqui.
Al. Pues antes que dè las tres
no estaran donde las ves,
ni el Rey, cruel contra mi,
Tendra tres soldados tales
dentro en mi exercito mismo,
que es muy grande barbarismo
sustentar los desleales.
Cloris, grande obligacion
te tengo, casarte quiero.
Cl. De ti gran señor espero
mi remedio. *Al.* es razon.
Tres hombres ay en mi casa,
enfadosos, y del vando
del Rey, yo la yre sangrando.
porque si adelante passa
La enfermedad, podria ser,
que viniesse a ser mortal:
llama Leonelo a Marçal,
a Claudio, y a Rosicler.
Leo. Los mismos vienen, que està
temblando la casa toda.
Al. De que, si aqui se acomoda,
y remedio se les da.

Salen Claudio, Marçal, y Rosicler.

Marçal. *Ma.* señor. *Al.* yo te quiero
casar. *Ma.* tu criado soy.
Al. A Cloris Marçal te doy.
Ma. tal bien de tu mano espero.
Al. Claudio. *Cl.* señor. *Al.* biẽ q̃ria,
que conociesses mi amor,
en hazerte vn gran fauor.
Cl. Tu voluntad es la mia.
Al. A Floris le da la mano.
Cl. De la tuya es tanto bien.
Fl. Yo te las beso tambien,
por lo que en las ferias gano.
Al. Con esto ya Rosicler
sabras que Iacinta queda
por tuya. *Ro.* quien ay, q̃ pueda
a tanto bien responder.
Parece que adiuinauas

mi amor. *Iac.* Y el mio señor,
que segun le tengo amor
en mi pensamiento estauas.
Alm. Oydme, y reiys desde aqui
al tesorero los seys,
y que os de el dote direys,
Clau. El dote tan presto? *Alm.* Si.
Reparte diez, y ocho mil
escudos entre los tres.
Mar. Dote de tus manos?
Alm. Mal me entendeys gente vil,
pero aduertid, que en contando
el dinero, por la puerta
aueys de salir abierta,
para hazeros merced quando
se os ofrezca la ocasion.
Ros. Esto es destierro, o casar:
vno, y otro es desterrar
la libertad sin razon. (cuẽro
Clau. No lo entiendo. *Ros.* Estraño
Alm. Y d cõ Dios buenos criados,
Dios os haga bien casados.
Clau. Destierro con casamiento?
Clo. Danos señora los pies.
Blan. No lloreys, q̃ estoy de suerte,
que mas quisiera la muerte,
que veros ansi a los tres.
Al. No os vays. *Iac.* Ya te cãsamos.
Mar. Si despedirnos queria,
sin castigo no podia.
Rosi. Luego castigados vamos.
Mar. Quãto a los seys mil ducados
que tocan a cada esposo,
cierto que fue premio honroso,
pero no el salir casados.
Aora biẽ paciẽcia. *Blan.* A Dios
amigos. *Alm.* El llanto crece.
Mar. Vna mascara parece
de a seys, y de a dos en dos.
Clau. Que despedidas son estas?
Mare. Calla q̃ en peligro estamos.
Rosi. Como caracoles vamos
con toda la casa acuestas.
Clau. Caminemos, que estas traças
caminan donde imagino.
Rosi. Caluroso es el camino
pues nos dan tres calabaças.

Vanse.

Leo. Parece que han entendido
alguna cosa. *Alm.* No se:
solo se que los echè
desde mi gracia a mi oluido,
no es el honor para prueuas,
por esso el primer auiso
echè de mi parayso
tres Adanes, y tres Euas.

Vase con su criado.

Blan. Fuese Carlos? *Est.* No lo ves
yr a hazer que el Tesorero
les de el dinero? *Blan.* El dinero
fue castigo de los tres,
todo lo tengo entendido,
declarandose va todo.
Est. Que notable ha sido el modo
con que los ha despedido,
plegue a Dios Blanca que pare
en bien este pensamiento.
Blan. Segura Estela me siento,
q̃ puedo hazer? Dios me ampare
el batalla con su honor.
De su campo soy soldado,
pelear tengo a su lado
para mostrar mi valor.
Si alguna vala me diere,
por desdicha me darà,
que por culpa no podrà,

por mas que el mũdo se altere,
haz quenta que es tempestad,
Rayos descienden del cielo,
si alguno me diere, apelo
de su injuria a su bondad.
Est Lastima me das notable,
espero en Dios que el Rey vea,
que no es bien que aqui le sea
desta Troya inespugnable,
solo el pesar de mi hermano
me da pena. *Blan.* Con razon.
Quiẽ vienes? *Est.* Dos hõbres son.
Blan. Mimistros son del tirano.

Salen Enrique, y Teodoro.

Teo. Aqui dizen que estaua el Amirante.
Enr. Aqui alomenos mi gallarda Estela
guarde os el cielo. *Blan.* Ay cosa semejante.
Enr. Con recado del Rey, no con cautela,
Los dos auemos donde veys entrado.
Blan. Yo no puedo esperar. *Enr.* Que tanto os cela?

Vase blanca.

Est. Pues como esperara quien ha escuchado
Enrique tales cosas de tu boca.
Enr. Aguarda. *Est.* Que te aguarde? *En.* Estoy turbado,
si el miedo de tu hermano te prouoca,
ya se fue su muger? *Est.* No es miedo suyo
sino de tu maldad, y aficion loca.
Que quiere ya del mio el amor tuyo,
no te jurè que nunca te hablaria.
Enr. De tus palabras tu locura arguyo,
quando tal me juraste prenda mia,
Est. Prenda desatinado. *Enr.* Desatino
de amor. *Est.* Ya no ay amor desuia,
Enr. Que dezis? *Est.* Que me dexes el camino,
y te acuerdes que anoche me infamaste.
Enr. Yo a ti? junto al cielo te imagino,
Est. Tu con zelos del Rey, que imaginaste?
tu con zelos de Arnaldo, que fingiste?
Enr. Anoche te hable yo? *Est.* Pues no me hablaste?
y tantas libertades me dixiste
de Arnaldos, y otros muchos que no verte,
mientras tuuiesse honor jurar me hiziste.

En. Que te engañaron mi señora aduierte.
Est. Que me engañaron, haste arrepentido
y quieres remediarlo desa suerte.
En. Zelos de Arnaldo yo, que no he sabido
q̃ Arnaldo te siruiesse. *Est.* tarde niegas,
mi hermano a nuestras vozes ha salido.
En. Si amas al Rey, o si de amor te ciegas
de Arnaldo, de que siruen inuenciones.
Est. Ya sin disculpa, y sin remedio llegas.
Te. No te ciegues por Dios. *En.* tales razones
ya son de quien con otro pensamiento,
intenta mejorar sus pretensiones,
calla por Dios, que al Almirante siento.

Sale el Almirante con Leonelo.

Al. Señor Enrique. *En.* señor.
Al. Que buena venida es esta?
En. Dadme albricias. *Al.* de la fiesta
que oy haze vuestro valor.
En. No puede en casa tan grande
ser fiesta el que es tan pequeño.
Al. Vos soys de sus dueños dueño,
vuestra voluntad la mande,
mas de que pedis señor
las albricias a mi pecho?
En. De que oy el Rey os ha hecho.
Al. Que? *En.* su caçador mayor.
Al. Beso a su Alteza los pies,
y a vos las manos, que es cosa
de mi gusto, y muy honrosa,
y basta que el suyo es.
De albricias os quiero dar
dos cauallos Españoles,
que a auer carros de dos soles,
se los pudieran lleuar.
No se que dar a su Alteza,
mas pues es moço, y galan,
y anda de noche, y le dan
ocasion, gracia, y belleza.
De alguna muger dichosa,
para andar a cuchilladas
yo tengo buenas espadas,
darele la mas famosa.
Y vna rodela, que creo,
que no passe vna pistola
lo que es la cubierta sola.
Esto es mostrar mi desseo,
que no son estos los dones,
pa vn Rey. *En.* beseos las manos
por el mio. *Al.* los mas llanos
declaran las intenciones.
Quien es este caualleros?
En. Es vn cierto caçador,
que quiere el Rey mi señor,
que viua cõ vos. *Al.* que espero.
Assi, conmigo ha de estar.
Teo. Vn esclauo en mi tendreys.
Al. Yo os harè que no caceys
Lo que venis a caçar.
Te. Soy diestro en todos los mõtes
desta tierra, y se la estancia
de qualquiera fiera en Francia
por todos sus orizontes.

Se

Se de las aues tambien,
que soy famoso en su ctia.
En. Hablar a Blanca querria,
para dalle el parabien.
Al. Entrad, y hareysle fauor.
Teo. Yre yo allà. Al. bien podeys.

Vanse los dos.

Para que principio deys
a la caça de mi honor.
Leonelo. Le. señor. A. q̃ es esto?
Le. No lo sè.
Al. Yo si, y vn ciego lo vè.
redes, y cebo me ha puesto.
Soy la caça que procura,
y hame hecho caçador.
La batalla de mi honor,
la caça imitar procura,
Su imagen es de la guerra,
todo es conquista, y porfia.
pero crea de la mia,
que no ha de ganar la tierra.
Que al infame caçador,
que me embia, porque pueda
conocer por la vereda,
las estampas de mi honor.
Yo le quitarè la vida.
Leo. Hablale señor primero,
que quizà es cierto el monteto,
aunque la caça es fingida.
Al. Bien has dicho, ven conmigo,
poca paz mis guerras tienen,
aunque Embaxadores vienen
del campo del enemigo.

Vanse.

Sale el Rey de Francia, y Prudencio.

Prud. Sossiega solo vn momento,
como puede sossegar,
quien va por el mar de amar,
corriendo tanto tormento.
Ay mayor dessasossiego:
pero como lo tendrà
mi pecho, si en el està
toda la esfera del fuego?
Del modo, que por cristal
pequeño, la lumbre passa
del Sol, y vna mano abrasa
con rayo piramidal.
Ansi el infierno de amor,
en la esfera de mi pecho
cifras sus rayos han hecho,
que quepa en mi su rigor.
Dame a Bembo por tu vida.
Pr. Voy por el. R. mas no es tãtierno
como el Petrarca, eterno
mal, que pena nunca oyda.
Dexame, darasme a Vsias,
el Poeta limosino.
Pr. Es mas honesto. R. es diuino,
no lo son las ansias mias.
Pr. Ouidio, serà mejor,
que fue maestro de amor,
lee el arte de eluidar,
escrito del mismo autor.
Rey. Riete del, y demi,
si en mil partes dize el mismo
que no se cura su abismo
con yeruas. Pr. y aun es ansi.
Rey. Al maestro de armas llama,
pero no, dame papel,
que quiero poner en el
los efectos de mi llama:
Pr. Abrasaràse con ella,
que el papel aprende luego.
Rey. Si, que aun escrito mi fuego
puede abrasar.

Selen Enrique, y Teodoro.

Teo. No es tan bella
como yo la imaginaua,
viẽdo al Rey loco. En. ay Teodoro,
el mas baxo plomo es oro:
luego que es el alma esclaua,
Rey. Es Enrique? En. si señor.
Re. Ay Enrique, que tenemos.
En. Zelos, desdenes, estremos,
y a mas amor, mas honor.
Hablè a Carlos, y en el vi,
que tus intentos sospecha:
vi la aljaua, y vi la flecha.
Rey. Y no a blanca. En. señor si
Re. Que dize blanca. En. tampoco,
que vna palabra no hablò,
y como es Angel bolò.
Re. Ay tal desden, estoy loco.
En. No se q̃ demonio ha entrado
en las dos: porque essa Estela,
lindamente le recela,
mil maldiciones se ha echado.
De que no me ha de ver mas.
Re. A ti porque. En. yo que se.
Re. Licion es de blãca. En. esso fue.
Re. Y tu Teodoro no estàs
con el Almirante. Teo. si,
pero poneme vna cara,
en que el odio me declara,
que concibe contra mi.
De buena gana serè
tercero tuyo señor,
aunque de Blanca el amor,
sirue de muro a su fè,
Pero temo, viue Dios,
Al Almirante, que es vn hõbre.
Re. Couarde es bien q̃ te asombre,
hombre humano. Te. si los dos
huuieramos de reñir,
cuerpo a cuerpo, y cara à cara,
yo se que no me assombrara:
mas en caso de viuir
allà en suca con el,
y que alguna vez en fin,
me ha de hallar en mal latin,
aunque a tu gusto fiel.
Harà tomar vna manta,
o repostero llamando
al lacayfero vando,
de quien el diablo se espanto.
Ayudando con buen pecho
todo el colegio, pajuno
no aura boleo ninguno,
que no me estrelle en el techo.
Re. Pierde Teodoro el temor,
que, ni el tendra atreuimiento,
ni tu tan mal fundamento,
para dezirle, mi amor,
ve, y caçame aquesta fiera,
quel lebrel mas despreciado,
tal vez alcança el venado.
Te. O pues, si venado fuera,
qualquiera se le alcançara,
mas si es jauali, y me buelue
los colmillos. Re. oy resuelue
tu vida, Te. en mi muerte, para
tenesta espada, y rodela.
Prudencio. Re. que es esso.
En. aduierte,
que quiere Carlos hazerte
seguro de su cautela,
Re. Como. En. enpresẽte te embia
esta rodela, y espada.
Re. Es cifra aquesta. En. pintada.
te muestra aqui su osadia.
Re. Que es aquesto. En. vn parayso
y en su puerta vn Angel lueg o
con vna espada de fuego.
Re. sino es malicia, es auiso,
y tiene,

y tiene letra. En. en Latin.
Re. Que dize, tanto rigor.
En. Custos honoris señor.
Re. Guarda del honor en fin.
Te. Pues si vn Angel para ti
muestra vna espada, que harà
para mi Carlos, que ya
tiene sospecha de mi.
Re. Parte necio, que esta cifra
es pintar como quieres,
no sabes tu que el poder
todas las cosas descifra.
Te. Por sino boluiere acà,
haz que vnas Missas me digan.
Vase.
Re. Mas estas cosas me obligan,
amor, furioso estoy ya.

Sale el Repostero:

Rep. està su Alteza aqui Re. quien es este hombre.
Re. Ya desconoces a Rufino. Re. amigo.
Re. Ya no merezco tan precioso nombre.
Re. De que suerte. Rep. ya he sido tu enemigo
mas q̃ mortal, no es justo q̃ te asombre
de ver la muerte. Re. di el sucesso. Re. digo,
que a mi, y a otros criados, con bastante
razon ha examinado el Almirante.
Las cifras vio las puertas, los resquizios,
y ha despedido a todos los culpados,
tres donzellas casò, cuyos seruicios
para dissimular, fueron premiados,
los porteros, y todos los oficios
de su casa señor, ya estàn mudados:
ya se declara Carlos de tal suerte,
que a Blanca. Re. como. Rep. quiere dar la muerte.
Re. Esso no puede ser, porque mi vida
de la de Blanca hermosa està colgada:
y pues que viuo yo, no es su homicida,
que acà sintiera el golpe de su espada.
Re. Pues para que la tiene recogida,
y de vna hora a esta parte tan cerrada.
que solo vè el jardin, y el cielo. Re. teme,
y encierra al Sol, para que no me queme.
Ya Enrique me ha faltado el sufrimiento,
qual es mejor, que muera yo, o que viua.
En. Que viuas, y que te guarde el cielo. Re. intento

vna

vna amorosa fuerça vengatiua.
En. Quieres dazer algun atreuimiento.
R.No es su vezino Arnaldo.En.ya te prina
el seso la passion.Rey.corre prudencio,
y llamame al Cõde Arnaldo cõ silencio.
Pr.En el retrete estaua. Re.parte luego.
En.pues que quieres hazer.R. vn desaitno.
Romper vna pared.En.q̃ amor tã ciego.

Entra Arnaldo, y Prudencio.

mas no le pesarà desso al vezino,
R. Como.En.adora a Estela.Ar. triste llegò.
Pr.Pues no teneys de que, ya el Cõde vino.
R.Arnaldo.Ar.grãs señor.R.por estar cierto
de tu lealtad no estàs aora muerto.
Ar.Yo te ofendi jamas.Rey. el Almirante
Conjura contra mi sus deudos todos,
yo se que tu no tienes culpa desto.
Ar.Si lo he sabido, gran señor. R. no digas
cosa en disculpa tuya, que te agrauias,
y en fè de tus claros ascendientes,
dame lugar, aunque rompiendo sea
alguna parte, o puerta de tu casa,
para que yo los halle en esta junta,
porque quiero en persona castigarlos.
Ar Lisongeros te han dicho essa mentira,
porque es el Almirante el Cauallero
de mas lealtad que tienes en tu casa,
y en tu sangre tambien dezir pudiera.
R. Conde a mi me conuiene assegurarme,
vẽ cõmigo.Ar.señor.R.Cõde si quieres
a Estela, no te hable el amor suyo,
mas q̃ mi vida.Ar.guarde Dios tu vida.
R.Yo harè q̃ a Estela gozes, si esto es fabula
Ar.Pues tẽlo por sin duda.En.ẽbidia, y zelos
lleuo del Conde, embidia de que aora,
serà del Rey por fuerça la priuança,
y zelos de mi Estela, y su mudança.

Vanse.

Salen el Almirante, y Teodoro atadas las manos, Leonelo y Diosus.

Alm. Atadle muy bien las manos.
Teo. Desde alla lo dire yo.
Leo. Dilo, que el Rey te mandò.
Teo. Sueltenme aquestos alanos,
Que yo dire la verdad.
A. Dexadle. *Teo.* No ha media hora
que al Rey que tu blanca adora,
blanca escudo de humildad,
blanca que vale vn millon,
Blanca que todo su estado
no renta tanto ducado,
que alcance su estimacion.
Blanca de tan buena ley,
blanca de virtud tan rara
que pienso que la tomara
de limosna el mismo Rey.
Blanca tan blanca, que en ella
se mostrò el cielo tan franco,
blanca que ha dexado en blãco
a vn Rey que muere por ella.
Blanca que con tal cuydado
no ha querido a toda ley,
que en quentas de ti, y del Rey
pueda passar por cornado.
Blanca que como paloma,
trae al arca de tu honor
la oliua del resplandor,
del sol que en tu cielo assoma
Blanca. *Alm.* Calla que te juro,
que me das que sospechar,
porque tanto blanquear
es señal que ay algo escuro.
Dilo que el Rey intentò
con traerte a mi seruicio.
Teo. No te lo dize el oficio?
pero sabe Dios que yo
No viuo con intencion
de hazer a tu amor agrauio,
el Rey ama, tu eres sabio,
yo siruo. *Alm.* Tienes razon,
Ni matarte me conuiene,
ni que salgas de mi casa,
pues ya sabes lo que passa,
mira el peligro que tiene
Tu vida en esta ocasion,
haz como bueno y fiel.
Teo. Quitenme aqueste cordel.
Alm. Desatadle, ay confusion,
Ya la espia que prendi
en la batalla de honor
bueluo a soltar que es mejor,
pues su disinio entendi
Segura està la vitoria,
coraçon ya no ay que temas,
pues que las estratagemas
se han de boluer en tu gloria.
Dad a Teodoro a comer,
regaladle como a mi.
Teo. Guardete Dios, esso si.
Carlos si quieres vencer,
Que viendose regalados
de tan noble Capitan,
del Rey se le passaran
a tu campo los soldados.
Alm. No ha de ver Blãca por Dios
Mas del jardin mas que el cielo.

Vase.

Teo. Hijos vamos al tinelo,
q̃ rabiò de hãbre. *Leo.* Los dos
seremos tus combidados.
Teo. Como fuere la racion,
que es notable quitacion,
dos lebreles a los lados.

Salen

Salen doña Blanca, y Estela su cuñada.

Blan. Verdes hermosas plantas,
que produzis tal variedad de flores,
con diferencias tantas
de significaciones, y colores,
la mia solo admira,
que de dolor con las demas suspira.
No quiero el alegria
de la encarnada rosa que ha passado,
la que tener solia
la clauellina del color dorado,
no muestre su riqueza,
q̃ no la puede auer donde ay tristeza:
La violeta morada,
que significa amor me causa miedo,
pues porque soy amada,
del Rey aora aborrecida quedo
de mi querido esposo,
con causa triste, y sin razon zeloso:
No de presente zelos
açul estrella mar, pues mi inocencia
saben los altos cielos,
verde laurel no muestre la violencia,
del rayo, pues no injuria
tus ojas firmes la celeste furia.
O tu yerua donzella (co,
mira mi honesto pecho, o jazmin blan
y tu açuçena bella,
aqui de vr̃a Blanca le veys franco,
si amays no mas belleza,
marchitad la blancura en mi tristeza.
Est. Acabose por dicha
la oracion a las flores. *Blan.* Si ocupaua
la mia a tu desdicha,
biẽ puedes començar a donde acaba,
que culpa yo he tenido,
plantas deste jardin verde, y florido.
Para estar encerrada
entre quatro paredes açul lirio,

yo no

yo no era ayer amada,
como me muestras oy tanto martirio,
de zelos y temores,
que aun no se libra de amor las flores.
Hermosa dormidera,
no durmiera mi vida, y con su llaue
mi libertad tuuiera
preso al amor, Algelica suaue,
pues libras de la peste,
que acidẽte mortal, que fuego es este?
Hermosas alelies,
de tan varias colores jaspeadas,
pues ya soys carmesies,
ya blancas, ya pajizas, ya moradas,
ansi mezclan los zelos,
bien, mal, desden, amor, y zelos.
Blan. Valgame Dios Estela,
que terrible ruydo. *Est.* Ha se caydo
vna tapia *Blan.* Rezela,
que mi firmeza honrosa la hauencido:
Est Sin duda es en cas del Conde,
traen obra: *Blan.* Vn hombre viene. *Est.* Aqui te asconde.

Sale el Rey solo.

Rey, Ya es tarde para escondette.
Bl. Es su Alteza? *Rey*, El mismo soy.
Blan. Adonde vas *Rey*, Adõde voy
Blanca, al blanco de mi muerte.
Bl. Por dõde ha entrado. R. No se,
soy ya demonio, y cay.
Blan. Bien dize infierno, ay de mi,
en el infierno no ay fees
Rey. Y tu la tienes de suerte,
con Carlos dulce omicida,
que le has de costar la vida,
o me has de costar la muerte.
Blan. Vlgame Dios, que mal haze,
mas pues dize que me quiere,
no es razon que considere,
aunque esto de su amor nace,
que si le ven da ocasion
a que me quiten la vida,
saigase. Re. Ya està perdida
el alma con la razon.
Rey soy, yo tengo poder
de librarte si tu quieres.
Blan Como a las nobles mugeres
esta fuerça se ha de hazer?
Est. Señor bolueos a salir,
mirad que la matarà.

Sale el Almirante.

Alm. Que es esto, el Rey aqui està.
Rey. Dexame Blanca viuir,
este momento en tus ojos,

ten

té lastima a vn Rey. *A.* Por dõde
pudo entrar, o traydor Conde,
Sinon de tantos enojos,
En ti mi afrenta se apoya,
que aunq̃ del Rey son quimeras
solo tu meter pudieras
tan grande cauallo en Troya.
Tentando me està la yra,
y enfrenando la lealtad,
matarle es cruel maldad,
Dios en su imagen se mira,
Ya batalla del honor,
al Rey contrario tenemos,
donde matarle podemos
pero si fue tanto error
Corta de Saul vngido,
Dauid la ropa en la cuenta,
no quiera Dios que me atreua
de mi Rey, ni aun al vestido.
Blan. Señor vuestra pretension
tiene tantos impossibles,
que el menor es derribar
los muros destos jardines,
Quando no fuera quien soy,
sino vna muger humilde,
adoro a Carlos de suerte,
que para que del me oluide,
El cielo me ha de quitar
los ojos con que le mire,
las manos con que le toque,
La razon con que le estime,
la memoria porque borre,
la que del tengo tan firme,
y todo el entendimiento.
Alm. O muger corona y timbre
de todas quantas nacieron,
quiero de aquestos jazmines
encubrirme, y hablar alto,
para que puedan sentirme.

Escondese.

Bu. Es possible Blanca hermosa,
hermosa blanca es possible,
que desta suerte me trates.
Alm. Ola no acabays de oyrme?
Ola no ay pajes aì?
Blan. Carlos viene, ay de mi triste
Rey, De tras destos arrayanes
me escondo. *Esl.* ay hõbre tã li-
Blan. Es poderoso, q̃ quieres. (bre
Sale Carlos.

Sale el Almirante de donde estaua escondido.

A. Blãca. *B.* mi biẽ. *A.* mal resiste
la soledad. *Blan.* Antes bien,
que no ay ley mas inuencible
para mi, que ser tu gusto,
No digo yo que me priues
de las calles, y palacio,
ni que entre estos apazibles
quadros de yeruas, y flores,
mi libertad deposites,
Pero si en carcel obscura
a donde jamas reside
la luz del sol me pusieres,
como el tuyo no me quites,
viuire con gran contento.
Alm. O quan justamente mides
Blanca mi amor con el tuyo,
no como las hembras viles,
que nacieron para infamia,
de las que sufren, te ciñen
de palma, y casto laurel,
como matronas insignes.
Y cuya memoria santa
en bronze inmortal se escriue,
viue Dios que de manera
te adoro, y ansi me imprime,
amor tu virtud, que creo,

que

que quando fuesse posible
Que el mismo Rey te siruiesse,
que nunca los Reyes siruen
las mugeres de sus deudos:
mayormente, los que siguen
Los passos de sus mayores,
y mas donde es bien que imitẽ
tantos tan santos aguelos,
tantos de Carlos y Luyses.
Que creo que le matasse,
que la honra, Blanca, es tigre,
que por sus hijos, no teme
puntas de lanças terribles.
Quanto mas, las de coronas,
que al fin son flores de lises:
ya boluio a salirse el Rey,
muy bien oyò lo que dixe.
Que entre estas murtas estaua
con gran silencio: mas dime
Este la, como està rota
esta pared? *Est.* Pudo hundirse,
O traen obra en su casa
del Conde. *Al.* Muy biẽ dixiste,
obra traen, mas no es obra
que tiene el cimiento firme:
Y assi no es mucho que cayga:
menester sera aduertirle
que nos haze mala obra
con su obra; amor es libre.
Mas no passò la pared,
pues quieren que la derriben:
entraos, que por esta quiebra
le quiero hablar. *Bl.* Dios telibre
No se cayga lo demas

Vanse los dos.

Al. No hara, q̃ en mis hõbros firmes
bien puede cargar mas peso:
que allà se cuenta de Alcides.
Hà cielos, que fin tendra,
entre Scilas y Carides,
la batalla del honor,
contra el poder inuencible.

Fin del Acto segundo.

ACTO TERCERO.

DE LA BATALLA DEL HONOR.

Salen el Conde Arnaldo y el Almirante.

Arn. Tratadme, Carlos, mejor.
Alm. Si la pared se ha caydo,
ya os bueluo, Arnaldo, el honor:
pero si inuencion ha sido,
tercero sois de su amor.
Y del delito primero,
no està lexos el tercero,
que a tus complices està.
Arn. Oye mi disculpa ya.
Al. Como? *Arn.* Dezirosla quiero.
El Rey me dixo que vos,
Almirante, y otros dos,
tratauades conspirar
contra su Corona, y dar

que quando fuesse posible
Que el mismo Rey te siruiesse,
que nunca los Reyes siruen
las mugeres de sus deudos:
mayormente, los que siguen
Los passos de sus mayores,
y mas donde es bien que imitẽ
tantos tan santos aguelos,
tantos de Carlos y Luyses.
Que creo que le matasse,
que la honra, Blanca, es tigre,
que por sus hijos, no teme
puntas de lanças terribles.
Quanto mas, las de coronas,
que al fin son flores de lises:
ya boluio a salirse el Rey,
muy bien oyò lo que dixe.
Que entre estas murtas estaua
con gran silencio: mas dime
Este la, como està rota
esta pared? *Est.* Pudo hundirse,
O traen obra en su casa
del Conde. *Al.* Muy biẽ dixiste,
obra traen, mas no es obra
que tiene el cimiento firme:
Y assi no es mucho que cayga:
menester sera aduertirle
que nos haze mala obra
con su obra; amor es libre.
Mas no passò la pared,
pues quieren que la derriben:
entraos, que por esta quiebra
le quiero hablar. *Bl.* Dios telibre
No se cayga lo demas

Vanse los dos.

Al. No hara, q̃ en mis hõbros firmes
bien puede cargar mas peso:
que allà se cuenta de Alcides.
Hà cielos, que fin tendra,
entre Scilas y Carides,
la batalla del honor,
contra el poder inuencible.

Fin del Acto segundo.

ACTO TERCERO.

DE LA BATALLA DEL HONOR.

Salen el Conde Arnaldo y el Almirante.

Arn. Tratadme, Carlos, mejor.
Alm. Si la pared se ha caydo,
ya os bueluo, Arnaldo, el honor:
pero si inuencion ha sido,
tercero sois de su amor.
Y del delito primero,
no està lexos el tercero,
que a tus complices està.
Arn. Oye mi disculpa ya.
Al. Como? *Arn.* Dezirosla quiero.
El Rey me dixo que vos,
Almirante, y otros dos,
tratauades conspirar
contra su Corona, y dar

muerte, esto es verdad por Dios.
Y que por verlo, queria,
esta pared derribando,
entrar de repente vn dia,
para cogeros hablando
en tan grande aleuosia.
Sino dixe: Esta es traicion
de algun embidioso fiero,
de mil que en Paris lo son,
que Carlos es cauallero
de sangre y satisfacion.
Mateme vn rayo, Almirante:
pero el Rey, mal informado,
me hizo fuerça semejante,
la fe no me ha derribado,
que es muralla de diamante.
La pared si, yo la hare
reedificar. *Alm.* Esso os ruego,
y que esta noche lo este.
Arn. Partid, y tened sossiego,
que aqui por guarda estare.
Mientras con tablas, si quiera,
al Rey se estorua la entrada.
Alm. O que batalla tan fiera,
pues que ya en la empalizada,
mi honor al contrario espera.
Vn muro, el competidor
ha derribado al honor,
mas ya enmienda su ruina,
con terrapleno y fagina,
el ingeniero mayor.
La mina lo ha descubierto,
y el portillo del concierto
que da al Rey puerta franca,
a saber voy, Torre Blanca,
si algun soldado me ha muerto.

Vase.

Arn. Basta q̃ el Rey me ha engañado
basta que a Blanca seruia:
pero ya que aqui he quedado,
hablar a Estela querria,
de quien soy tan estimado,
Quanto la inuencion mostrò,
Pues a su hermano obligò
a que me pidiesse zelos,
no lo ordenan mal los cielos,
Estela al jardin salio.

Sale Estela al jardin.

Est. Aunque trato con desden
por su libertad, a Enrique,
ver que el se oluida tambien,
que no ay cosa que mas pique
al juego de querer bien.
Me causa vn desassossiego
tan mortal, que a vezes llego
a mas tristeza que amor,
con ser el amor mayor
que el elemento del fuego.
Pero ay Dios, quien està aqui
Arn. Vna guarda deste muro,
que està seguro por mi.
Est. No se yo si està seguro,
sois nuestro? *Arn.* Señora si.
Alomenos vuestro soy,
con mayor verdad, que mio;
por testigo el alma os doy.
Est. No fue, Enrique, desuario
tu enojo, confusa estoy:
vos mio, de que manera?
Arn. Vos me aueis dado ocasion
que sin vos no la tuuiera.
Est. Yo a vos? *Arn.* Ya se la intencion
con que de aquella manera
le contastes mi aficion
Al Almirante, que ha sido,
solo en auerme reñido,

quien mi amor ha despertado,
pues con lo que me hacontado,
vuestro amor tengo entendido.
De cuyo agradecimiento
nacio, Estela, esta aficion,
ya se vuestro pensamiento:
y pues que las vuestras son
para nuestro casamiento:
Yo hare que el Rey o Enrique
al Almirante suplique
nos case luego, que es justo,
que pues que vos teneis gusto,
el que tengo os signifique.
Est. Yo, Conde, a vos os desseo,
y a mi hermano le he contado
que me quereis? *Arn.* No la veo
con semblante aficionado,
que me han engañado creo
Mis locas satisfaciones;
quiero enmendar las razones,
mas no enmendare el error,
porque ya tiene el amor
possession de mis passiones.
Est. Suplicoos que os retireis,
que no se quien viene aqui.
Arn. Yo, que de mi os acordeis;
necio en dezirselo fui.

Vase.

Sale Blanca.

Blan. Hablauas cõ alguien? *Est.* Si.
Blã. Quiẽ? *Est.* El Cõde estaua aqui
que por la pared passò,
y en mi vida he visto yo
tan grã necio. *Blan.* Como ansi?
Est. No està de balde quexoso,
Enrique, de mi desden,
porque este presuntuoso,
dize que me quiere bien.
Blã. A ti? *Est.* Si. *Bl.* Cuẽto donoso.
Est. Yo no se, que hombre discreto
jamas dixesse a muger,
que es querido, aunque en efeto
se viesse della querer,
y lo creyesse en secreto.
Que mostrar desconfiança,
es gala y es discrecion,
y obliga a amor y esperança,
porque la satisfacion
fuerça a desden y a mudança.
Mas todos quantos se ofrecen
por necios. Blanca, merecen
el nombre y la cantidad,
y aun dizen qne la mitad
de los que no lo parecen.
Blan. Mis desdichas me han traydo
a que de noche no duerma,
lugar, Estela, te pido,
para dormir, como enferma,
del agua, al manso ruido.
Aqui me quiero sentar.
Est. Duerme, pues el murmurar
deste arroyo te combida,
que yo voy adonde pida
a Enrique me venga a hablar;

Vase.

Blan. Blando sueño amoroso, dulce sueño,
cubre mis ojos, porque vaya a verte,
o ya como la imagen de la muerte,
o porque viua en termino pequeño,
con imaginaciones me despeño

a tanta pena y a dolor tan fuerte,
que solo mi descanso es ofrecerte
estos sentidos, de quien eres dueño:
Vé sueño, ven embuelto en Aurora mãsa
a entretener mi mal, a suspenderme,
pues en tus braços su rigor amansa.
Ven sueño a remediarme y defenderme,
que vn triste quando sueña que descãsa,
por lo menos descansa mientras duerme

Duermese.

Sale el Almirante.

Alm. Estela me dixo aora,
que aqui mi Blanca dormia:
ay cielos como es de dia,
si està durmiendo la Aurora.
Quisiera hablarla, y no es justo
despertarla, pues por Dios,
que anda el sueño, de los dos
tan lexos, como anda el gusto.
Quiero, por no despertalla,
dormirme en estos laures,
pues de sus ojos crueles,
huye el Sol, y el viento calla.
Aqui ay silla, y podre estar,
aunque despierte, escondido;
sueño, licencia te pido
para poder descansar.

Sale el Rey con Arnaldo.

Rey. Retirate, Arnaldo, alli,
que aqui la he visto durmiendo.
Arn. Amores la està diziendo
el ayre. *Rey.* Hablara por mi.
Sus palabras haratiros,
para que pueda entender
mi mal, que deue de ser
el ayre de mis suspiros.
Arn. Sutil cosa es vn amante.
Rey. Vete. *Arn.* A la pared me voy.
Rey. Alegre y confuso estoy
de verte firme y constante.
Parece que se ha parado
el primero mouimiento,
y que el mismo Sol, atento,
mira su rostro eleuado.
Parece que està la Luna
en su epiciclo eleuada,
y a su misma rueda atada
la siempre vana fortuna.
A la fe, cruel desden,
que os abraço. *Al.* No hagas tal
Rey. Estraña voz, mas mi mal
es sordo. *Alm.* Miralo bien.
Rey. Que lo mire bien? pues quien
ay aora en el jardin,
que estorue mi bien? en fin
la abraço. *Alm.* Miralo bien.
Rey. Que lo mire bien, o mal,
que importa a quiẽ quiere bi
durmiendo està mi desden,
oy la abraço. *Alm.* No hagas tal
Rey. No hagas tal, miralo bien,
no es eco de mi razon,
causado me ha confusion,
y cla

y elado el alma tambien.
Alguno aura respondido
fuera del jardin a caso,
que no ay por donde yo passo
quien lo estorue. *Al.* Su marido
Rey. Arnaldo deue de ser,
que conmigo està burlando,
voz, lo que estoy desseando
q̃ te importa? *Al.* Es mi muger.
Rey. Caso estraño, alli he sentido
la voz, pues verelo: ay cielos,
o lo ha fingido de zelos,
o duerme aqui su marido.
Si durmiera, no pudiera
responder, aunque sonara
a proposito, y es clara
razon que me oyò, y que espera
A que me vaya, auisando,
por respeto que me tiene:
yrme, y perder me conuiene
la ocasiõ que amor me ha dado.
No quiero andar descubierto
con hombre tan bien nacido,
que quien me auisa dormido,
me sabra matar despierto.

Vase.

Blan. Ruido, y no de la fuente,
me ha despertado, ay de mi,
si ha entrado algun hõbre aqui,
en los laureles se siente.
Mas ay cielos, entre sus ramas
duerme Carlos sin sossiego.
Alm. Que mires, señor, te ruego,
que a vn hõbre noble disfamas.
Y tu, Blanca de mis ojos,
pues yo te soy tan leal,
para que me tratas mal?
para que me das enojos?
Blan. Yo mi bien, bien se parece
que duermes, pues esso dizes:
pero si no te desdizes
despierto, no lo merece
El gran amor que te tengo,
y la lealtad que te guardo.
Alm. A saber de cierto aguardo,
pues a tal desdicha vengo,
Si tratas verdad conmigo.
Blan. Pues no la trato, señor?
Alm. Mira, Blanca, a tu valor,
que tengo vn grande enemigo.
Essas galas, que aumentaron
tu hermosura, he de quitarte:
yo tengo de desnudarte,
pues que tanto mal causaron.
Porque la mayor belleza,
vestida con humildad,
no enciende la voluntad,
que es honesta la pobreza.
El oro, el color, la seda,
el cuydado, galas, son
como tabla de meson,
que llama, y fuera se queda.
todo lo paga el honor,
en el duerme el passagero.
Blan. Esso passa, pues yo quiero
assegurar tu temor.
Oy conoceras por cierto,
en mudar todo el vestido,
si te obedezco dormido,
lo que te quiero despierto.

Vase.

Alm. Fuesse, ya pienso que es yda:
otros, por dissimular,
duermen, y yo por guardar
mi honor, mas hazienda y vida.
Ya para nuestra batalla,

pues està el Rey en su rema,
fue notable estratagema,
fingiendo sueño, auisalla.

Sale Teodoro.

Pero no es este Teodoro?
como te has entrado aqui?
Te. Para que veas que fuy
leal a tu honor, que adoro.
Te vengo a dar vn auiso
del campo de tu contrario.
Al. Bien te sera necessario,
porque en este parayso
Donde solo Adan consiente,
què entre Blanca su muger,
vinieras, Teodoro, a ser
entre los dos la serpiente.
Te. Sabe que el Rey ha sabido,
que de la pared estas
tan cansado, que oy no mas
vera este muro rompido.
Vna mina ha començado,
q̃ entre a dar entre estas yedras.
Al. Hablaran, por Dios, las piedras.
Te. Mucho te has alborotado.
Eres fuerte General,
mas no Capitan discreto:
porque a serlo, con secreto
fueras remediando el mal.
Haz, señor la contramina,
y no digas lo que sabes.
Al Teodoro, en cosas tan graues
el mas cuerdo desatina.
Mina è mi casa? *Te.* No es guerra
como tu dizes, de honor?
pues rebientala señor,
que el cielo y ella es tierra.
Alm. Mejor rebienta en el pecho
la mina del coraçon.

Sale Blanca vestida honestam.

Blan. Yo vengo a buena ocasion.
Al. Que es esto, ya lo sospecho.
Ay Blanca, solo pudiera
tu discrecion consolarme:
la fuerça quieren ganarme,
mi desdicha considera.
Ya me declaro, señora,
ya estoy loco, ya estoy ciego,
que me perdones te ruego.
Te. Que lastima, Carlos llora.
Blan. Si os aueis enternecido
por verme desta manera,
antes oy alçais vandera
de aquel mi rico vestido.
Ponedle en essa muralla,
para vandera de honor,
que este que traigo es mejor
para vencer la batalla.
Y dezid a los cuydados
del Rey tan rebelde y terco,
que como ha durado el cerco,
estan rotos los soldados.
Alçad los ojos, amores,
yo soy, no eclipseis sus lumbres
Blanca en nõbre y en costũbres.
Al. Creolo Blanca, no llores,
Aunq̃ el Rey mi honor destruya,
basta vna lagrima tuya
para mas satisfacion.
Que puedo dezir de mi,
mas de auerme declarado,
q̃ es mucho q̃ vn hõbre hõrado
llegue a declararse ansi.
Enternecime de verte
en tal traje tu valor,
no con luto de mi honor,
mas en honras de mi muerte.
Ay Blanca, si tan borrada

no quiere dexarte el Rey,
que Dios, que razon, que ley
teme su aficion, que espada.
Teodoro me ha dicho aqui,
que nos va haziendo vna mina,
que ya el Rey se determina
a holar tu honor de mi,
No se que auemos de hazer?
Teo. El Rey, señores, ha entrado.

Entra el Rey con Arnaldo y Enrique.

Re. Mucho, por Dios me ha pesado
por esso la vengo a ver.
Ar. De repente se cayò.
Alm Señor, vos en mi jardin?
Re. La pared deste jazmin,
oy Arnaldo me contò
Que se cayò de improuiso,
y vengoos a visitar,
que aun vos no me quereis dar
destas desgracias auiso.
Y condeno a algun criado,
doña Blanca como està,
visitarla quiero ya,
que ha mucho q̃ estoy culpado.
Mal cumplo la obligacion
del deudo. *Bl.* Yo estoy muy bue
para seruiros. *Re.* Que pena (na
me aueis dado, y con razon.
Por Dios que no os conocia,
como estais desta manera?
Bl. No estoy biẽ ansi? *R.* Esso fuera
a no ser vos sangre mia,
y muger del Almirante,
sino pobre y mal casada.
Blan. No estoy, en casa, obligada,
aunque a vuestra Alteza espante
Mi desasseo y cuidado
esto me ha tocado a mi:
pero vuestra Alteza aqui
viene para ser culpado.
Que vn Rey no ha de visitar,
sino en muerte, a su inferior:
y si le ha de hazer fauor,
porque no le ha de auisar?
Vienese sin dar auiso,
y ansi no es mucho que halle
casa y dueño deste talle,
pues los cogio de improuiso.
Cuentan de Iulia, que vn dia
al gran Cesar visitò,
tan llena de oro, que dio
al padre melancolia.
Entendio de su respuesta,
que el Cesar se auia enfadado,
y otro dia, sin cuydado,
entrò a verle muy honesta.
Aora venis muy bien,
dixo el Cesar, y ella viendo
que lo entendio, componiendo
la risa con el desden.
Dixo: En lo que aora os muestro
vereis, que ayer he venido
al gusto de mi marido,
y oy vengo, señ or, al vuestro.
Con esto aueis entendido,
que este vestido, señor,
si no es a vuestro valor,
es gusto de mi marido
Vase.

Rey. Porque se va tan presto vuestra esposa?
aun no diera lugar a mi respuesta?
Alm. Aun conmigo, señor, es desdeñosa.

Rey Tanta pobreza no parece honesta:
a la fe, Carlos, que no ha sido honrosa,
aunque discreta, en ocasion como esta,
la respuesta, ni el traje. *Alm.* De q̃ modo,
Rey. Y que deueis de ser culpa de todo.
Mal trato a doña Blanca el Almirante,
siendo mi prima y sangre, caualleros,
que la apartemos del sera importante,
que es mucha necedad zelos tan fieros,
pues que la tiene en traje semejante,
no es menester informacion, hazeros
testigos quiero, para que al consorcio
matrimonial pueda pedir diuorcio.
En. Señor, ansi estaria por su gusto.
Rey. Conde, vos no la visteis afrentada
en pobre traje. *Ar.* Cesar siẽpre Augusto,
en su casa, estaria descuydada,
que no por tratamiento, o por disgusto.
Rey. Mal lo entendeis, yo se q̃ el juramento
os hara confessar el pensamiento.
No se si pré da a Carlos? *En.* no te ciegues
o gran señor, con tanto desatino.
Rey. Vete cõ Dios Enrique, no me niegues,
no siento en mi remedio otro camino.
En. Que ansi al amor de vna muger te entregues
Re. De Blãca, Enriq̃, soy diamãte fino,
mueſtro en la resistencia, como palma,
las fuerças del poder, y las del alma.
Venid conmigo, que vereis muy presto
como le prendo, y deposito a Blança,
En. No te vengue en no verle descõpuesto
solos suspiros de su pecho arranca.
Re. Mi sangre he de amparar, yo voy dispuesto
a descasallos, la corona franca
cubrira su cabeça, porque quede
Reyna de Frãcia. *En.* amor todo lo puede

Vas. el Rey con sus criados.

Teo. Por-

Teo. Porque no buelues por ti
en ocasion como aquesta?
porque al Rey no le respondes?
à señor, duermes, o velas?
De que quedas eleuado?
que es esto, no te suspendas:
à Carlos, à Mesiur, à Carlos,
que es esto, ansi se remedia
Tanto mal, que es del valor
de Valois y de Angulema:
a señor, no duermas tanto,
recuerda Carlos, recuerda:
Que para dar la batalla
suenan cajas y trompetas.
Al. Valgame Dios. *Te.* Valga ylleue
Al. Quiē està aqui. *Te.* Lincaflen a
Al. Quien eres di? *Te.* Toda via
pienso que duermes y sueñas,
recuerda Carlos, que vienen
los enemigos tan cerca,
Que por essa Torre Blanca
buscan de tu honor la puerta:
no sientes el son del arma?
Alm. Como quieres que le sienta
Si ya no tengo sentidos:
mas que importa que los tenga,
donde no ay igual poder
para resistir violencia.
Pierdo el seso. *Teo.* Que hazes?
Alm. Nunca has visto en la carrera
del mar, encenderse fuego
en vna naue Flamenca?
Que las caxas encendidas,
joyas, paños, sedas, telas,
van arrojando a la mar,
porque ellas solas se pierdan.
Nunca has visto en vna casa
que hambriento fuego quema,
arrojar por las ventanas
camas, cofres, ropas, sedas.
Pues esso mismo hago yo,
porque el alma no se encienda.
Teo. Pues quando has de pelear,
y quando armar te deuieras,
De esta suerte te desnudas.
Al. Bien dizes Teodoro, apresta
mis armas, dame vn cauallo.
Te. A la brida, o a la gineta?
Al. Bricō, q̄ soy hombre de armas,
y soy Frances, buta sela,
ea, tenme desse estriuo.
Teo. Loco està, ved lo que cuesta
No resistir con valor
a los principios la pena:
pero si la pena es grande,
que pecho hara resistencia.
Seguirle quiero el humor:
buta sela, buta sela,
ea, ya està aqui el cauallo.
Al. Dame Teodoro la rienda,
Y ten esse estriuo. *Te.* Salta,
que notable ligereza.
Al. Estoy biē? *Te.* Como vna torre.
Al. Apretarle las piernas?
Te. No tan presto, que es rijoso,
vn poquito le sossiega.
Al. Tienes razon, ya lo hago.
Te. Ay, Ay. *Al.* De que te quexas?
Te. Diome vna coz. *Al.* Majadero,
desuiate media legua.
Te. Essa dizen que en la vida
toda, apenas se rocea
Para apartarse los hombres:
Al. Di lo demas. *Teo.* De las bestias.
Al. Dame vna lança. *Te.* Esta es,
pese a tal, y que derecha.
Al. Tiene vanderilla. *Te.* Si.
Al. Que color? *Te.* Es blāca y negra
Al. Yo me calo la zelada,
ay plumas? *Te.* Vn jardin llenas.

En

En que se te ve que tienes
bien florida la cabeça.
Alm. Plumas en ella con zelos,
mala gala. *Te.* No es muy buena.
Alm. Acortame aqueste estriuo.
Te. Està largo? *Al.* Al suelo llega.
Te. Dos puntos acorto *Al.* Bien.
Te. Puntos en cara, o en media
Dizen que tienen remedio,
los malos son de carreta,
ya estàs a cauallo armado.
Al. Oye pues de que manera,
La batalla de su honor
el Almirante comiença:
ya mi Sargento mayor,
llamado Ilustre Nobleza,
El esquadron forma en quadro.
Te. Las picas? *Al.* Mil y seiscientas.
Te. No lo vas traçando mal.
Al. Tu, que sabes de Arismetica,
Qual sera la raiz quadrada?
T. q̃ raiz quadra? *Al.* escucha bestia:
es el numero mayor,
que en la cantidad que cuenta
Cabe, si le multiplican
por si mismo. *Te.* Estraña ciẽcia.
Al. De mil y seiscientas picas
tendra por frente quarenta,
Que es el numero mayor
que cabe en mil y seiscientas.
Te. Que nombre tendran las picas?
Al. Cuidados. *Te.* Y quien las lleua?
Al. Rezelos. *Te.* Brauos soldados.
Alm. El mismo honor los engẽdra:
de las vanderas de guardia
va formando las hileras.
Y luego las compañias
que van sucediendo a estas,
guarnecen el esquadron
de quatro mangas Tudescas
De arcabuzes, de suspiros,
que las esquinas rodean:
ya dà el orden, ya la Fama,
atambor mayor, comiença
A dezir, que se recojan
para marchar mas apriessa:
ya el Capitan de campaña,
llamado Honrosa Defensa,
Haze cargar el bagaje,
de pensamientos y penas:
por vanguardia va delante
la imaginacion ligera.
Las vanderas en el centro
del esquadron, todas negras.
Te. Pues quiẽ son? *Al.* Honestid ad.
Te. Quien la retaguardia lleua?
Al. La satisfacion de Blanca,
para las espaldas buenas:
las escoltas de a cauallo,
por las subitas refriegas
Lleua los zelos, que son
de notable ligereza,
estas tienen ya el forraje,
y armadas todas las tiendas.
Te. Haz alto, cuerpo de tal,
que hã marchado quatro leguas,
y sera bien que descansen,
que coman, beuan y duerman.
Al. Quien tiene muger hermosa,
que poderosos passean,
Teodoro, Teodoro. *Te.* Dolo.
Al. Ni coma, beua, ni duerma.
Te. Mal año para las lindas,
que yo dexara por ellas
de comer y de beuer.
Al. Ea, todas las vanderas
Se pongan luego en las frentes
de los quarteles, que esperan?
Te. Aguarda, que ya se alojan.
Al. El cuerpo de guardia ordena.

Te.q̃ soldados? Al. Veinte y cinco.
Te. Y à q̃ passos? Al. A sesenta.
Te. Aura escolta y corrierias?
Al. Vayan por agua y por leña,
pida el Maestre de campo.
Te. Como se llama? Al. Sospechas,
nombra el General honor.
Te. Que songuardas? Al. Cétinelas
Te. Como las llamas? Al. Antojos,
que ven lo que apenas llega:
ya se comiençan las rondas,
plega a Dios que no se duerma
La centinela perdida,
que es de Blanca la verguença:
quien viue? quien lo pregunta?
el Rey; el Rey? que se tenga.
Diga el nõbre: el nõbre, espera,
Blanca: tirale, tirale;
erraste? si, porque es fuerça,
que al Rey no le aciertan valas
de quien su lealtad professa.
Te. Todo el campo del contrario
al son del tiro se altera:
al arma tocan al arma,
perderaste, si peleas.
Retirate gran señor.
Al. Adonde? Te. A la fortaleza
de Blanca. Al. Muger y fuerte?
Te. Y porque no, quando es buena.
Al. Baluartes, plataformas,
frontes, casamatas, puertas,
cortinas, fosos, bastardos,
caualleres y troneras,
que assesta la artilleria
el poder, la edad, la fuerça.
la tirania, el amor,
defendedme de su ofensa,
no lo sientes? Te. Pese a tal,
han me volado vna pierna.
Al. Pues vete a curar Teodoro.
Te. Ay. Al. q̃ fue? Te. todavna alme-
me ha dado señor. Al adõde? (na
Te. Como adonde, en la cabeça,
no ves la sangre? Al. Yo no.
Te. Ni yo de toda tu guerra
veo mas, de que estas loco,
buelue en ti, señor, recuerda:
Al. Como loco? Te. Del dolor
de ver lo que el Rey intenta.
Al. Si eres cobarde, Teodoro,
vete en buen hora a tu tierra,
yo quiero guardar la mia,
no ves que suben, que trepan
por escalas a los muros,
que assaltan, que llegan, q̃ entrã,
fauor, cielos, ven tras mi.
Te. No puedo andar sin muletas,
que he peleado gran rato,
y me han herido las piernas.
Al. Camina cuerpo de tal,
muerã los cõtrarios. Te. Mueran.
Al. O batalla del honor,
quanto trabajo me cuestas.

Salen Enrique y Arnaldo Conde.

Arn. Esta merced me aueis de hazer, Enriq̃.
En. Que os declareis desseo, porque tengo
obligacion, Arnaldo, de seruiros.
Arn. Vos sois del Rey la puerta, y justamẽte
por quien se entra a su gracia, ya las cosas
corren

corren de suerte, en Carlos Almirante
de Francia, que no està para pedille,
ni aunque se la pidiesse, para dalla
a su hermana bellissima, ya todo
està a quenta del Rey; dezidle Enrique,
que desseo casarme con Estela:
que yo la pido, Enrique, porque creo,
que nos concierta amor en el desseo.
En. Cielos q̃ escucho. Ar. q̃ dezis? En. admiro
la libertad, por donde aueis llegado
a merecer de Estela esse desseo:
porque pensaua yo que le tenia,
de casar con vn hombre que la sirue,
no desigual, Arnaldo, a vuestro merito,
y en la gracia del Rey mas recebido:
dificil me parece que lo tenga
Estela, de casar con vos, Arnaldo,
quando, o como, sabeis q̃ os ama Estela?
Ar. Por las razones que dezis, conozco,
que sois de Estela pretendiente, Enrique,
y que en lugar de hazer el justo oficio,
hareis, como contrario, lo contrario:
no os pido ya q̃ al Rey hableis sobre esto,
que me desengañeis, Enrique, os pido.
En. Si yo os pidiera, Arnaldo, q̃ me dierades
cuenta de vuestro amor y pensamiento,
ya me obligaua a no encubrir el mio,
yo no os force cõ ruegos, vuestro gusto,
o ya vuestro interes, la causa fueron,
y assi me aueis desobligado, Conde.
Ar. Harto confiessa quien assi responde.

Sale el Rey y Prudencio.

Re. Ya estoy determinado, partan luego
por Blanca, y depositen en palacio.
En. El Rey es este. Ar. Y firme en su proposi
Re. Mi sangre ha de tratarse dessa suerte (to
Pru. Como quieras que vẽga. Re. La justicia
Eclesiastica tiene sus ministros,

ellos

ellos daran la traça. *Arn.* Pues embias
por Blanca, te suplico, y aun es justo
mandes que traigan a su hermana Estela.
Rey Pues q̃ te mueue a ti? *Arn.* Tégo desseo
de hazerla dueño de mi estado y vida.
Re. Enriq̃ *En.* Grã señor *Rey.* q̃ dizes desto.
En. Que pues el Conde por muger la pide,
que el deue de tener causas bastantes:
pero entre tanto, a vuestra Alteza pido,
tambien se deposite como Blanca,
y el que tuuiere acciõ, que goze a Estela.
Rey. Pluguiera a Dios, Enrique, q̃ yo fuera
tercero pretendiente en vuestro gusto,
y que el amor de Blanca se trocara
en Estela, pues fuera sin cautela
el que de todos tres gozara a Estela.

Entra Teodoro muy triste.

Teo Si alguna vez, a lastimosos casos,
diste inuicto señor, piadoso oydo,
no le niegues aora a mis palabras.
Luego que de su casa, te partiste,
del Almirante Carlos, con proposito
de hazer, que por justicia se apartassen:
tal imaginacion cayo en su animo,
llanto en sus ojos, fuego en sus sentidos,
que començo a dar vozes como loco:
desnudòse furioso los vestidos,
y vltimamente, en vn estanque, el triste,
de aquel jardin, precipitarse quiso:
detienenle llorando sus criados,
su hermana, su muger, y estan de suerte,
que ella tambien se quiso dar la muerte.
Re. Carlos loco, Teodoro? *Te.* Pon remedio
en tanto mal, ansi los altos cielos,
tus años logren, tu Corona aumenten:
Rey Caso que obliga a lastima, que quieres
tirano amor conmigo, que no dexas
que tenga la razon, que tu prefieres,

lugar

lugar para escuchar tan tristes quexas:
que tirano ha quitado las mugeres
a sus vassallos:como, vil,te alejas
de la piedad de vn Dios,justo atributo,
este ha de ser de mi esperança el fruto.
Mas culpo a amor,si ay dos amores,
y yo sigo el que viue en su apetito:
dichosos,no los altos vencedores
de Roma,a Nino,Babilonia,Egito;
sino los que con animos mayores
se vencieron a si,dexando escrito
su nombre,en las colunas de la fama;
dexame amor,que la virtud me llama.
Ay Dios,quien dexara tus bellos ojos,
vamos amigos,venga Blanca luego,
para triunfo de barbaros despojos,
no es mas razon,que no rendirse ciego,
no se como templar tantos enojos,
ni como aplacar la furia deste fuego,
pensar quiero en el fin de mis engaños,
reparo Dios la furia de mis daños.
*En.*El Rey se va.*Ar.*Digamosle.*Te.*Señores,
aconsejadle bien,que los consejos
hazen buenos los Principes mejores,
los locos cuerdos,y los moços viejos:
no pueda el gusto vil de vnos amores
romper tantos clarissimos consejos
de sus passados.*En.*Tu veras que sigo
lo que es razõ.*Arn.*Y yo lo mismo digo.

Sale el Almirante, y Leonelo, y Dionis, que le detienen.

*Alm.*No me detenga ninguno.
*Leo.*Detengate la razon.
*Al.*Ya eres,Leonelo, importuno,
Blanca me ha hecho traicion,
yo lo se.*Di* De quiẽ?*Al.*de algu
*Di.*Los zelos no son testigos, (no.
si de tus zelos lo sabes.
*Alm.*Yo lo se mejor,amigos,
que desta fuerça las llaues
dio Blanca a mis enemigos.
Quereis ver como lo vi,
en vn argumento?*Leo.*Si.
*Alm.*Desso nace en este dia
toda la desdicha mia,
que yo veo claro en mi.
No aura el Rey imaginado
gozar a Blanca?*Leo.*Si aura.

*Alm.*Po

Alm. Pues si haze efeto, y ha estado
imaginandolo allà,
desde allà la aura gozado?
Leo. Si todos los que imaginan,
hazen dessa suerte efeto,
como los hombres no atinan
a hazer otro tan perfeto,
quando hazerle determinan?
Qual hombre huuiera casado,
si por la imaginacion
pudiera ser afrentado,
quiẽ fuera hõrado? *Al* En razon
es argumento fundado.
Pero sabeis que imagino,
que soy Anteon, que vio
de Diana el cristalino
cuerpo, y que me conuirtio
en cieruo. *Dion.* Que desatino.
Alm. Oyd los perros ladrar,
traidores, no conoceis
el pan que os solia dar,
a vuestro dueño quereis
despedaçar y matar.
Ten esse alano, Leonelo,
ten este lebrel, Dionis,
que me muerde, ayuda cielo.
Leo. A donde? *Al.* No los oys,
ya dan conmigo en el suelo.
Leo. Que no eres cieruo, señor,
sino vn hombre. *Al.* Este pellejo
no muestra mi deshonor?
Di. No señor. *Al.* Dadme vn espejo,
que quiero verle mejor.
Leo Descuelgale. *Dio.* Vesle ahi.
Leo. No te mires por ahi,
la Luna està por aca.
Alm. Los amigos tienen ya
la cara, Leonelo, ansi:
Espejos dizen que son
del hombre, mas con dos caras
està el bien en confusion;
està el mal, porque son claras
en declarar su intencion.

Salen D. Blanca y Estela.

Blan. Osare llegar? *Est.* No se
si sera aumentar su mal.
Blan. En vn espejo se ve.
Est. Que mira, ay locura igual.
Blan. Puesta detras lo vere.
Alm. Valgame el cielo, que veo,
Blanca, amigos, està aqui,
mirad si engendra el desseo:
Blança, que quereis de mi,
si ya mis desdichas creo.
Blanca, ya no eres hermosa,
que me es tu vista espantosa.
Leo. No ves que tienes detras,
señor, a Blanca tu esposa,
con quien te consolaras.
Alm. Blanca, tu vienes aqui?
Blan. Buelue, mi señor, en ti,
mira que soy quien te adora.
Alm. El Rey no ha venido aora,
para apartarte de mi?
Blan. No mi bien, y quando vẽga,
ciego de su loco amor,
yo te asseguro que tenga
tanta defensa en mi honor,
que viendome, se detenga.
Sossiegate. *Alm.* Como puedo,
ya imaginacion y miedo,
no me dan, Blanca, lugar.
Blan. Yo te puedo assegurar.
Est. Yo por fiadora quedo.
Alm. Que fiança de muger
seguro credito alcança,
mal la podre yo tener,
que fiar de su fiança,
es començarse a perder.

Dexadme

dexadme, que yo se bien,
que no ay remedio en mi mal.

Sale Teodoro contento.

Teo. Hare que albricias me den.
Alm. Yo estoy, esposa, mortal,
y aun estoy muerto tambien.
Teo. Alto, remedio han pensado
para dar a Carlos vida:
o que bien queda traçado,
si no es que el rigor lo impida
del pensamiento passado.
El Rey finge que ha querido
a Estela, y que ha pretendido
solo casarse con ella,
y viene aora por ella.
Leo. Señor, Teodoro ha venido.
Alm. Hallome con el muy bien,
que fuimos los dos soldados.
Teo. Vida los cielos te den.
Alm. De los assaltos passados
me librè, Teodoro, bien.
Sanaste de aquel balaço?
Teo. Algo estoy mãco de vn bra
Alm. Vna batalla de honor
cuesta mucho. *Teo.* Oye señ
Alm. Llega de mi muerte el plaç

Teo. Contento el Rey de la virtud de Estela,
de su sangre, hermosura y nacimiento,
viendo que traidores, con cautela,
entendieron tan mal su pensamiento,
poniédole en tu amor, y amor la espuela
oy viene a celebrar su casamiento,
para que vea el vulgo y los traidores,
que fueron con Estela sus amores.
Desatinado el Rey, que aya quien diga,
que a doña Blanca quiso tiernamente,
siendo su hermana Estela quiẽ le obliga,
a que casarse dentro en Francia intente:
su mano tomara, Dios los bendiga,
y en sucession, salud y vida, aumente;
misalbricias me dad, q̃ vn haca hemuerto
por llegar con las nuevas del concierto.
Alm. Que dizes. *Teo.* Lo que escuchas.
Alm. Que el Rey viene
a casarse, Teodoro, con mi hermana.
Teo. El dize, que a tu honor esto conuiene.
Alm. Ay imaginacion zelosa y vana.
Blan. Parece Estela, que sossiego tiene.
Est. Assegurado el mal, es cosa llana,
mas bien echas de ver q̃ es fingimiento.
Blan. Ay Dios, si fuera cierto el casamiẽto.

Salen

Salen el Rey, el Conde Arnaldo y Enrique.

Leo. El Rey viene.
Alm. Dadme luego
capa, o ropa.
Est Que baste
a cobrar el seso vn hombre,
Blanca, vn engaño tan facil.
Blan. Facil te parece, Estela.
Rey. Passad todos adelante:
ò primo. *Al.* O señor inuito.
Rey Alçate, porque me abraces.
Alm. Tanta merced?
Rey. Esto es justo.
sois mi amigo, y sois mi sangre,
y sois mi cuñado, Carlos,
que es mas que todo importãte.
Al. Nunca imagine, señor,
de aquessas manos Reales,
menos grandeza y merced.
Rey. Blãca, vuestros braços dadme
Como a cuñado. *Bl.* Señor,
por vna merced tan grande,
restaurador de mi honra
es bien que esta casa os llame.
Francia su Cesar Augusto,
y todo el mundo Alexandre.
Rey. Estela, ya estoy aqui.
Est. No es justo q̃ vn Rey aguarde
mano de su esclaua misma,
ella a recebiros sale.
Re. Yo me tengo por dichoso.
En. Alegre està el Almirante.
Ar. Cobrò el seso con la honra.
En. Quebraua inuẽciõ. *Ar.* notable
En. Señor, ya que tienes seso,
Carlos, escuchame a parte.
Al. q̃ quieres? *En.* El Cõde Arnaldo
dessea, y quiere casarse
con Estela. *Ar.* Gran señor,
oye, ansi el cielo te guarde.
Enrique te pide a Estela,
yo tengo derecho, que antes
que el te la pidiesse, soy
a que este bien me otorgasses.
Prefiereme, pues es justo.
En. Señor, si a Francia mostraste
de mi amor tantos indicios,
confirmalos aora, en darme
A Estela. *Ar.* Señor. *En.* Señor:
Re. O que importunos amantes:
pero pues quereis q̃ a entrãbos
os premie y os desengañe.
Como es possible que pueda,
pues no es bien q̃ a algunoagra-
y assi me parece a mi, (uie:
que os dexe a entrãbos iguales,
Y a vn tercero se la dè.
En. Pues dadsela al Condestable:
Ar. Dala al Duque de Borgoña,
assi nunca jamas falte
En tu casa sucessor.
Re. Todos son Principes grandes:
pero mayor le quisiera
para igualar a las partes
De la señora mas noble
que el Sol, desde donde nace,
hasta donde muere Miño.
En. Pues has venido a casarte
De burlas, habla de veras,
y assi hallaras quien la iguale.
Re. Hincaos los dos de rodillas,
la mano a Estela besalde
Por Reyna de Francia luego,
y llamad a quien me case,
que esta es hazaña de Rey,
pues quando Reyes se alaben
Que dieron titulos, rentas,
joyas, tesoros, ciudades,

no dira que dio juizio
a ninguno que le falte,
como yo a Carlos le doy.
En. Señora, las manos dadme.
Ar. Nuestra Reyna sois señora.
Est. Es de veras? *Re.* Esta tarde
Nos despose el Arçobispo
de Paris. *Al.* Y aqui se acabe
la batalla del honor,
entre vn Rey y vn Almirante.

Fin de la comedia de la batalla del honor.